



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

VIDEOVIGILANCIA DE ESPACIOS PÚBLICOS

2^{DA} EDICIÓN

JERRY RATCLIFFE Y
JESSICA M. ROSENTHAL



GUÍA DE RESPUESTA NO. 4 (2021)

El presente proyecto ha sido apoyado mediante el acuerdo de cooperación.2007-CK-WX-K008 por parte de la Oficina de Servicios Policiales Orientados a la Comunidad del Departamento de Justicia de los EE. UU. (la Oficina COPS). Las opiniones contenidas en este documento pertenecen al autor y no representan necesariamente la posición oficial del Departamento de Justicia de los EE. UU. Las referencias a compañías, productos o servicios específicos no deben ser consideradas un aval al producto por parte del autor o del Departamento de Justicia de los EE. UU. Más bien, las referencias son ilustraciones que complementan el análisis de problemas.

Las referencias de internet citadas en esta publicación eran válidas en junio de 2009. Dado que las URL y los sitios web están en constante cambio, ni el autor ni la Oficina COPS pueden dar fe de su validez actual.

© 2010 Center for Problem-Oriented Policing, Inc. El Departamento de Justicia de los EE. UU. se reserva el uso de una licencia libre de regalías, no exclusiva e irrevocable para reproducir, publicar o usar de otra manera, y autorizar a otros a usar esta publicación para fines del Gobierno Federal. Esta publicación puede distribuirse libremente y utilizarse con fines no comerciales y educativos.

www.cops.usdoj.gov
ISBN: 978-1-935676-13-3

Abril de 2010

Este documento es una traducción de inglés a español, por lo que los autores, ni el Departamento de Justicia de EE.UU., ni el Center for Problem-Oriented Policing son responsables de la exactitud de esta traducción.

Esta Guía es posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos, a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Su contenido es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos de América.

05	Información sobre la serie de Guías de Respuesta
08	Reconocimientos
09	Introducción
10	¿Qué es un sistema CCTV?
14	Cómo se previene el delito mediante sistemas de CCTV
17	Beneficios adicionales
17	Menor temor al delito
18	Ayuda a las investigaciones policiales
18	Provisión de asistencia médica
18	Gestión de lugares
19	Recopilación de información
19	Difusión de los beneficios
19	Consecuencias no deseadas
20	Desplazamiento
20	Mayor desconfianza o temor a la delincuencia
21	Mayor denuncia de delitos
22	Evaluaciones de sistemas de CCTV
26	Consideraciones para la implementación
26	¿Es un sistema CCTV la mejor opción?
27	Elección de la configuración de la cámara
27	Sistemas a la vista
27	Sistemas semiocultos
27	Sistemas ocultos
28	Funcionalidades de la cámara
28	Publicidad
29	¿Dónde deberían colocarse las cámaras?
30	¿Quién se encargará de operar el sistema?
31	¿Tiene usted tanto los fondos como los ingresos para operar un CCTV?

CONTENIDO

32	¿Cuenta la policía local con los recursos para responder cualquier incidente?
32	¿Qué y quiénes deberían estar bajo vigilancia?
33	Evaluación
34	Gestión de las inquietudes del público en general
34	Cámaras ocultas
34	Preocupaciones legales y sobre la privacidad
36	Propiedad de las imágenes
36	Poblaciones marginadas
36	Integración del sistema público-privado
38	Sistemas futuros
39	Conclusiones
40	Apéndice A: críticas sistemáticas de la videovigilancia en espacios públicos
43	Apéndice B: evaluaciones específicas del sitio de la videovigilancia en lugares públicos
62	Sobre los autores
63	Notas finales
67	Referencias

0 | INFORMACIÓN SOBRE LA SERIE DE GUÍAS DE RESPUESTA

Las Guías de Respuesta son una de las tres series de Guías Orientadas a Problemas para la Policía. Las otras dos son las de Problemas Específicos y la de Herramientas de Solución de Problemas.

Las Guías Orientadas a Problemas para la Policía resumen el conocimiento sobre cómo la policía podría reducir el daño causado por delitos específicos y por problemas de disturbios. Se trata de guías para prevenir problemas y mejorar la respuesta general a incidentes, no para investigar delitos o manejar incidentes específicos. Tampoco cubren todos los detalles técnicos sobre cómo implementar respuestas específicas. Las guías están redactadas para policías de cualquier rango o asignación que deban atender los problemas específicos que cubren las guías. Serán más útiles para los oficiales que:

- Comprenden los principios y métodos básicos del trabajo policial orientado a problemas
- Son capaces de analizar los problemas a profundidad
- Están dispuestos a considerar nuevas formas de llevar a cabo la actividad policial
- Comprenden el valor y los límites del conocimiento de la investigación
- Están dispuestos a trabajar con otras agencias comunitarias para encontrar soluciones efectivas a los problemas

Las Guías de Respuesta resumen el conocimiento sobre si la policía debe usar ciertas respuestas para abordar diversos problemas de delincuencia y desorden, y sobre qué efectos podrían esperar. Cada guía:

- Describe la respuesta
- Discute las diversas formas en que la policía podría aplicar la respuesta
- Explica cómo la respuesta está diseñada para reducir el crimen y el desorden
- Examina el conocimiento de la investigación sobre la respuesta

- Aborda las posibles críticas y consecuencias negativas que podrían derivarse del uso de la respuesta
- Describe cómo la policía ha aplicado la respuesta a delitos específicos y a problemas de desorden y qué efecto ha tenido

Las Guías de Respuesta están pensadas para utilizarse de una forma distinta a las Guías de Problemas Específicos. Idealmente, la policía debería comenzar toda la toma de decisiones estratégicas analizando primero los problemas específicos de delincuencia y desorden que enfrentan y, a partir de los resultados de un análisis, entonces, diseñar respuestas particulares. Sin embargo, ciertas respuestas son consideradas con regularidad y tienen tal potencial para ayudar a abordar una variedad de problemas específicos de delincuencia y desorden que tiene sentido que la policía aprenda más sobre qué resultados podrían esperar de estas.

Se advierte a los lectores que las Guías de Respuesta están diseñadas para complementar el análisis de problemas, no para reemplazarlo. La policía debe analizar todos los problemas de delincuencia y desorden en su contexto local antes de implementar respuestas. Incluso, si el conocimiento de la investigación sugiere que una respuesta particular ha demostrado ser efectiva en otros lugares, eso no significa que lo será en todas partes. Los factores locales son determinantes al elegir qué tipo de respuestas llevar a cabo.

La investigación y la práctica han demostrado además que, en la mayoría de los casos, el enfoque general más efectivo para un problema es aquel que incorpora varias respuestas. Por esta razón, es poco probable que una sola Guía de Respuesta le proporcione información suficiente para fundamentar un plan coherente para abordar los problemas de delincuencia y desorden. Algunas combinaciones de respuestas funcionan mejor que otras. Por lo tanto, la eficacia de una respuesta particular depende en parte de las otras respuestas que utilice la policía para abordar el problema.

Estas guías enfatizan la efectividad y la equidad como las principales consideraciones que la policía debe tener en cuenta al elegir las respuestas, pero reconocen que no son las únicas. La policía utiliza respuestas particulares por razones distintas o adicionales a si funcionarán o no, y si se consideran justas o no. Las actitudes y valores de la comunidad y las personalidades de los principales responsables de la toma de decisiones a veces exigen diferentes enfoques para abordar los problemas de delincuencia y desorden. Algunas comunidades e individuos prefieren respuestas orientadas a la aplicación de las normas o leyes, mientras que otras prefieren enfoques colaborativos orientados a la comunidad o a la reducción de daños. Estas guías no necesariamente alterarán esas preferencias, pero están destinadas a informarlas mejor.

Las presentes guías están basadas en los resultados de las investigaciones y las prácticas policiales en Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, los Países Bajos y Escandinavia. Aunque las leyes, las costumbres y las prácticas policiales varían de un país a otro, es evidente que la policía experimenta problemas comunes en todos lados. En un mundo cada vez más interconectado, es importante que la policía sea consciente de la investigación y las prácticas exitosas más allá de las fronteras de sus propios países.

Cada guía se basa en un análisis exhaustivo de la literatura de investigación y de las prácticas policiales reportadas.

Para obtener más información sobre el enfoque policial orientado a problemas, visite el Centro para la Policía Orientada a Problemas en línea en www.popcenter.org. Este sitio web ofrece acceso gratuito en línea a:

- La serie de Guías para Problemas Específicos
- La serie de Guías de Respuesta y Herramientas de Solución de Problemas
- Publicaciones especiales sobre el análisis de la delincuencia y la vigilancia del terrorismo
- Información instructiva sobre el enfoque policial orientado a problemas y temas relacionados
- Ejercicios interactivos de capacitación sobre el enfoque policial orientado a problemas
- Un módulo interactivo de análisis de problemas
- Acceso en línea a investigaciones y prácticas policiales relevantes
- Información sobre conferencias del enfoque policial orientado a problemas y programas de recompensas

02 RECONOCIMIENTOS

Las Guías Orientadas a Problemas para la Policía son producidas por el Centro para la Policía Orientada a Problemas, de la Universidad Estatal de Arizona.

El equipo del proyecto que desarrolló la serie de guías estuvo compuesto por Herman Goldstein, Ronald V. Clarke, John E. Eck, Michael S. Scott, Rana Sampson y Deborah Lamm Weisel.

Miembros de las policías de San Diego, National City, California, y de Savannah, Georgia, proporcionaron comentarios sobre el formato y el estilo de las guías en las primeras etapas del proyecto.

Este proyecto fue apoyado por el acuerdo de cooperación #2003CKWX0087 por la Oficina de Servicios Policiales Orientados a la Comunidad, Departamento de Justicia de los Estados Unidos. Las opiniones contenidas en este documento son autorales y no representan necesariamente la posición oficial del Departamento de Justicia de los Estados Unidos. Las referencias a compañías, productos o servicios específicos no deben considerarse como un respaldo del producto por parte del autor o del Departamento de Justicia de los Estados Unidos, sino que son ilustrativas para complementar la discusión de los temas

03 INTRODUCCIÓN

El propósito de esta guía es brindarle un panorama general sobre el uso de los sistemas de Circuito Cerrado de Televisión (CCTV) como una respuesta del enfoque policial orientado a problemas a un problema delictivo. Esta guía explora beneficios y problemas asociados con el CCTV y resume los hallazgos derivados de diversas evaluaciones a los sistemas de CCTV. (Véase los apéndices A y B).

El público en general se está habituando a ser observado por medio de la tecnología de vigilancia en muchos establecimientos comerciales y semipúblicos, tales como bancos, casinos, tiendas de conveniencia y centros comerciales. Aproximadamente, tres cuartas partes de los negocios pequeños registran vía CCTV¹ a toda persona que entra a sus instalaciones. Hay sistemas que reconocen las placas de vehículos en movimiento, monitorean el flujo del tráfico y sorprenden a las personas violando el reglamento de tránsito. También hay un uso extendido de cámaras corporales por los mismos oficiales. A pesar de que estos sistemas caen en la categoría de tecnología de videovigilancia, no se abordan en esta guía, la cual está dirigida al lector que está considerando un CCTV como una opción de prevención de delitos en contra de personas y en contra de la propiedad en espacios públicos. Los ejemplos de espacios públicos relevantes incluyen:

- Parques públicos
- Calles para circulación peatonal en el centro de las ciudades
- Áreas de estacionamiento público al aire libre
- Calles de vecindarios residenciales
- Transbordos en transporte público
- Áreas fuera de las instalaciones públicas, como las arenas deportivas y las estaciones del metro

Aunque algunas personas consideran los sistemas de CCTV como la panacea contra los delitos y los desórdenes en espacios públicos, otros ven el crecimiento de los sistemas de CCTV como una intrusión, con referencias al personaje *Big Brother*, del novelista George Orwell, las cuales representan una invasión a la privacidad personal. Esta guía le ayudará a entender de mejor forma la efectividad de un sistema CCTV y abordará algunas inquietudes constitucionales y de privacidad. Después de leer esta guía, usted no solo comprenderá las fortalezas y debilidades de un sistema CCTV en un entorno público, sino que también será capaz de contestar muchas de las inquietudes del público.

¿QUÉ ES UN SISTEMA CCTV?

Un sistema de Circuito Cerrado de Televisión (CCTV) es una tecnología de vigilancia. Más específicamente es “un sistema en el cual un conjunto de cámaras de video se conectan a un circuito cerrado o red, que graba o envía las imágenes producidas a un monitor central de televisión”.² Los avances tecnológicos actuales permiten que los sistemas de CCTV funcionen en redes sin cables, bajo operación remota y con la posibilidad de visualización desde diferentes ubicaciones.³ El término de sistema de Circuito Cerrado de Televisión se usó originalmente para diferenciar las transmisiones a través de la televisión pública y las redes privadas de monitoreo de cámaras. En la actualidad, el término CCTV se utiliza de forma genérica para diversas tecnologías de videovigilancia que incluyen los Dispositivos de Observación Policial (*POD*, por sus siglas en inglés), o Sistema de Vigilancia Digital Portal Abierto (*PODS*, por sus siglas en inglés).

Aunque algunos sistemas son extremadamente sofisticados, y emplean carcasas a prueba de balas, grabaciones a color, capacidades de visión nocturna, detección de movimiento, acercamiento avanzado y capacidades de rastreo automático, muchos sistemas en operación siguen siendo rudimentarios. Las configuraciones comunes de los sistemas de CCTV incluyen una serie de cámaras conectadas a un cuarto de control donde los operadores observan un conjunto de pantallas de televisión o bien un sistema de almacenamiento de datos sin monitoreo.

Muchos sistemas —pero no todos— cuentan con una característica de grabación que funciona con:

- La grabación de imágenes desde una cámara seleccionada
- El uso de grabación multiplex, en la cual la imagen cambia de una cámara a otra con lo que se permite que una cinta visualice cada cámara de manera rotativa
- El empleo de tecnología digital para grabar imágenes desde múltiples cámaras a la vez

Con frecuencia sucede que el operador puede hacer un paneo (barrido con la cámara), inclinar y llevar a cabo acercamientos con un conjunto de cámaras. Conforme la tecnología se ha ido desarrollando, las cámaras tienen un amplio rango de funcionalidades que se han vuelto el estándar para el movimiento y el control, y hay muchas posibilidades de que haya mejoras continuas en el acercamiento óptico y digital, en el color y en la resolución de píxeles[§], con lo cual mejorará la calidad de la imagen.

Para tomar en cuenta al elemento humano, podemos categorizar los sistemas en *pasivos*, cuyos dispositivos de grabación perimetrales registran imágenes que pueden volver a reproducirse en caso de que se denuncie un delito (aunque nadie monitorea las imágenes de manera permanente), y *activos*, en los cuales hay una persona dedicada a monitorear un conjunto de pantallas en tiempo real. A decir verdad, muchos sistemas son un híbrido, en que los dispositivos graban todas las imágenes y un operador escanea de un monitor a otro, concentrándose en unos y pasando por alto otros.

FIGURA 1. Con una cámara de CCTV a la vista, el público (y los delincuentes) pueden claramente observar la cámara de vigilancia y determinar hacia dónde está apuntando.



Créditos: Jerry Ratcliffe.

Aunque la mayoría de las configuraciones usan cámaras a la vista, las cuales son obvias (véase la Figura 1), es posible encontrar sistemas en los que las cámaras están montadas en cajas protectoras o dentro de domos esmerilados de policarbonato. Es común que se les llame semiocultas, puesto que es más difícil para las personas bajo vigilancia determinar si los están observando, y cuesta trabajo o es imposible determinar en qué dirección apunta la cámara, (véase Figura 2). Algunas cámaras utilizan lentes falsos para ocultar el objetivo de la vigilancia. La ventaja de utilizar una carcasa transparente de una sola vista es que da la impresión de que hay una vigilancia evidente —y, por tanto, funge como disuasorio— sin tener que colocar realmente una cámara en todas las carcasas o revelar al público (y a los delincuentes), la ubicación exacta que se encuentra bajo vigilancia.⁴

[§] Un píxel es la abreviatura de “elemento de imagen” (picture element). Por ejemplo, una cámara digital con una resolución de 640 píxeles de ancho por 480 píxeles de alto grabará una imagen de mejor calidad que una cámara con una resolución de 320 x 240 píxeles. Las imágenes con más alta resolución por lo general son de mejor calidad, pero es necesaria una mayor capacidad de almacenamiento para mejorar la calidad de la grabación

Además de las cámaras, el cableado que lleva las imágenes a los monitores y los dispositivos de grabación, el sistema CCTV también necesita de un operador que vigile los monitores o que revise las grabaciones. Por ello, una descripción completa del sistema CCTV debe incluir el elemento humano. Revisar el video, actuar en consecuencia según sea la información y la preparación de la evidencia de video para un tribunal o alguna averiguación genera la necesidad potencial de requerir personal y de un espacio de oficina permanente, lo que representan costos muy por encima de cualquier otro requerimiento inicial de capital. Probablemente también haya exigencias adicionales a la seguridad pública como resultado de incrementar la vigilancia en algunas áreas. Con vigilancia más intensa, quizá más delitos del orden público sean del conocimiento de la policía. Debido a costos tecnológicos y de personal, los sistemas de CCTV tienen un precio considerable. A pesar de que los costos tecnológicos siguen a la baja, no sucede lo mismo con los costos humanos. Por lo tanto, la compra de un sistema CCTV destinado a combatir la delincuencia debe ser previamente analizada con detalle. En una sección más adelante se detallan los factores que se deben considerar antes de implementar una solución de CCTV.

En resumen, existen diversas configuraciones disponibles para sistemas de CCTV. Un sistema de CCTV completo (para los efectos de este reporte), incluye:

- Una o más cámaras que visualizan el espacio público
- Un mecanismo que transmite imágenes de video a uno o más monitores
- Monitores de video para visualizar la escena, por lo general, acompañados de dispositivos de grabación, como una grabadora de video por intervalo de tiempo o un disco duro de computadora para las imágenes digitales
- Un encargado u operador de la cámara, por ejemplo, un oficial de policía o un guardia de seguridad

FIGURA 2. Esta cámara de CCTV semioculta brinda beneficios en la prevención del delito comparada con un sistema oculto, porque los delincuentes no saben hacia dónde apunta la cámara.



Créditos: Jerry Ratcliffe.



Las variaciones a esta configuración básica incluyen:

- Capacidad de transmitir imágenes por internet
- Sensores de movimiento que activan la cámara cuando se detecta actividad
- Iluminación normal o infrarroja para mejorar la calidad de la imagen en la noche
- Capacidad de paneo e inclinación que permita al operador cambiar la dirección de avistamiento de la cámara, acercamiento y enfoque

Los sistemas más avanzados pueden incluir tecnología limitada de reconocimiento facial o estimar la ubicación de incidentes con armas de fuego, aunque los sistemas más avanzados, por lo general, funcionan con otras tecnologías. Por ejemplo, un programa de reconocimiento facial brindará beneficios limitados a no ser que se enlace a una base de datos computacional de fotos de sospechosos, asimismo, existen sistemas inteligentes que pueden detectar actividades inusuales (por ejemplo, peleas callejeras) que se encuentran también en desarrollo.⁵

Además de decidir instalar un sistema CCTV (y de qué tipo), debe también considerar qué grado de sofisticación requiere y si contará con los recursos para mantenerlo.

04

CÓMO SE PREVIENE EL DELITO MEDIANTE SISTEMAS DE CCTV

Un sistema de CCTV no es una barrera física. No restringe el acceso a ciertas áreas, no dificulta el robo de algún objeto ni propicia que sea más difícil asaltar y robar a un individuo, pero aun así sigue siendo una opción para prevenir el delito situacional. Lo que sí ofrece es cierta capacidad de prevenir el delito en situaciones correctas. Aunque un sistema CCTV tiene muchas funciones, la utilidad principal preventiva es detonar un mecanismo de percepción en un delincuente potencial. Busca modificar la percepción del delincuente para que crea que si comete un delito será capturado. En otras palabras, un sistema de CCTV apunta a aumentar la percepción del riesgo de captura. Se asume que un delincuente potencial que se comporta de manera racional (o parcialmente racional) terminará desmotivándose ante la presencia de un CCTV.⁶ Para que este proceso de prevención del delito tenga éxito, son necesarios dos elementos:

1. El delincuente debe estar al tanto de la presencia de las cámaras.
2. El delincuente debe creer que las cámaras representan un riesgo razonable de ser capturado, lo que anularía la recompensa obtenida en el probable delito.

Considere el primer elemento. Si, por ejemplo, se pone en marcha un sistema CCTV para frenar un aumento percibido de delitos contra el orden público en el centro de la ciudad, el mecanismo de prevención de delitos requiere que los delincuentes potenciales sepan que se les está vigilando. La evidencia nos sugiere que, aunque los responsables de la implementación instalen un sistema, se hagan campañas públicas y se coloquen avisos al respecto, no hay garantía de que la población tenga conciencia de las cámaras. En Glasgow, Escocia, quince meses después de que se instalaron treinta y dos cámaras en el centro de la ciudad, solo el 41 por ciento de los entrevistados reportaron haberse dado cuenta de las cámaras.⁷ Estos hallazgos son similares a otras investigaciones en donde solo un tercio de los encuestados se habían dado cuenta de que estaban dentro del rango de vigilancia de un sistema de CCTV en la calle.

No solo se trata de las limitaciones con la percepción del público en cuanto a la ubicación de las cámaras, sino que, el segundo elemento, la presencia de cámaras que afectan la percepción de riesgo de los delincuentes, no queda garantizado. En teoría, un sistema CCTV debe ofrecer una custodia capaz y necesaria para prevenir el delito, pero este concepto requiere que los delincuentes muestren racionalidad en su proceder. En efecto, existe la sugerencia, y cierta evidencia cualitativa, de que los delincuentes potenciales que se encuentran bajo la influencia de alcohol o drogas quizá no les importe o no recuerden que podrían estar bajo vigilancia.⁹ Lo anterior puede ser un factor en la razón por la cual el CCTV parece ser más eficaz en el combate a los delitos contra la propiedad que en contra de los disturbios y los delitos violentos. No obstante, conforme los medios y las redes sociales aumentan la cobertura de delitos menores que captan las cámaras de vigilancia en hogares, los delincuentes potenciales podrían reconocer que ha aumentado el riesgo de ser capturados por este tipo de delitos y, por tanto, que lo piensen dos veces antes de cometerlos.¹⁰

Una importante consideración en la efectividad de una tecnología de vigilancia es el tipo de delito que se pretende solucionar, porque esto afecta la capacidad de un delincuente para adaptarse. Aunque un sistema de CCTV puede reducir la posibilidad de robo a un local comercial dentro del rango de la cámara, existe evidencia de que, en cuanto a la venta de drogas, el efecto es solo un cambio en el modo de operar de la delincuencia. Por ejemplo, el sitio donde los delincuentes se reúnen para hablar de sus negocios en la presencia de la cámara no será el mismo en el que cierran sus negociaciones.¹¹ En otras áreas con CCTV, no obstante, se ha erradicado el delito de narcotráfico porque los delincuentes no pudieron reubicarse o adaptarse a las cámaras.

Se han empleado algunas cámaras falsas en algunos casos. En una de ellas, se redujo el delito en autobuses del transporte público después de instalar cámaras tanto falsas como activas en el interior de varios de estos vehículos (el número de autobuses en el que se redujo el nivel de delincuencia fue mayor que el número de autobuses en el que se instalaron cámaras, concepto que se conoce como “difusión de beneficios”).¹² Por tanto, es posible que las cámaras falsas pudieran lograr el mismo objetivo preventivo que los sistemas activos. Sin embargo, si se informa a los usuarios dentro del área vigilada a través de avisos, por ejemplo, que se les está observando veinticuatro horas al día y después ocurre un incidente, la falsa representación de protección podría tener implicaciones legales.

Existe un segundo mecanismo mediante el cual el CCTV tiene potencial para reducir el delito. Las cámaras podrían tener la capacidad de ayudar en la detección y arresto de delincuentes.

Este mecanismo de prevención del delito requiere que la policía responda de manera oportuna a cualquier incidente significativo que identifiquen los operadores de las cámaras y que el sistema local de justicia pueda trabajar para que condenen a un delincuente. Este mecanismo funcionará si los delincuentes encarcelados ya no pueden cometer otros delitos dentro del área de los sistemas de CCTV (u otra área de la localidad). Aunque podría haber cierta reducción de delitos al inicio debido a la instalación y publicidad de un nuevo sistema, los delincuentes pueden enterarse rápidamente del tipo de incidente que provoca la respuesta policial y la velocidad de dicha respuesta. La disponibilidad de los recursos locales es por tanto un factor para que este mecanismo tenga éxito.

El deseo de atrapar a un delincuente *in fraganti* es, por lo general, la razón detrás de la instalación de cámaras ocultas, como lo usó la policía en Nueva Orleans.¹³ Sin duda, la evidencia de los sistemas de CCTV es convincente a pesar de que la capacidad de un CCTV para reducir el delito en general a través de la detección (más que la prevención) es menos convincente y discutiblemente menos efectiva para impactar la actividad delictiva. Para que este mecanismo sea efectivo, el encargado de la implementación debe creer que los arrestos son la mejor forma de solucionar la delincuencia. Existe cierta evidencia proveniente de Australia que muestra que el incremento en los arrestos puede tener un beneficio a corto plazo, pero dicho beneficio se va diluyendo a largo plazo por no contar con una política de mayor prevención.^{**14} Un tercer mecanismo más general a través del cual el CCTV puede reducir la delincuencia es por medio de una mayor eficacia colectiva. Welsh y Farrington¹⁵ argumentan que si los residentes observan que se instalan cámaras de CCTV en su vecindario esto les dará una señal sobre el grado de inversión y los esfuerzos para mejorar su comunidad. Los investigadores señalan que esto se podría traducir a un mayor orgullo cívico y a más optimismo, por lo que el resultado también genera un nivel más elevado de control social informal dentro de la población local. Un argumento en contra es que las cámaras visibles podrían provocar que un barrio o vecindario se catalogue de alto nivel delincencial, lo cual acelera el proceso de desorganización social.

El cuarto mecanismo con el cual el CCTV puede reducir la delincuencia es a través de una mayor conciencia por parte de las víctimas potenciales. Al observar los sistemas de CCTV, las personas recuerdan que deben tomar precauciones de seguridad, por ejemplo, cerrar con seguro las puertas de sus autos. La presencia de los sistemas de CCTV no solo recuerda tomar precauciones, sino también propicia el cumplimiento de las normas porque las personas prefieren evitar la vergüenza de ser vistos sin haber tomado sus precauciones. Finalmente, las personas precavidas también podrían sen-

** Podría también argumentarse que esto funcionó solo para una ciudad aislada geográficamente, de tal manera que el desplazamiento rápido de delincuentes prolíficos no sucedió.

tirse atraídas hacia las áreas que cuentan con un CCTV para reducir las posibilidades de ser victimizadas.¹⁶

BENEFICIOS ADICIONALES

Existen beneficios adicionales, más allá de la reducción de la delincuencia, que pueden sumarse al uso de un sistema de CCTV, por ejemplo:

- Menor temor al delito
- Ayuda a las averiguaciones policiales
- Suministro de asistencia médica
- Gestión del sitio
- Recopilación de información
- Difusión de los beneficios

La siguiente sección describe estos beneficios potenciales a mayor detalle.

Menor temor al delito

Muchos estudios han tratado de determinar si la presencia de cámaras en espacios públicos reduce el temor al delito en las personas dentro del área vigilada. En estos estudios, muchos de los cuales incluyen entrevistas a las personas dentro del área con CCTV, han analizado si se aumenta el nivel de compra de los consumidores al encontrarse bajo este tipo de vigilancia. El argumento general es que el área se beneficia de un impacto económico positivo cuando las personas se sienten más protegidas. Los hallazgos están combinados, pero por lo general muestran que hay cierto nivel de reducción del temor al delito entre las personas que se encuentran en áreas con vigilancia, pero solo entre personas que saben que se hallan en un área vigilada. La mayor parte de los estudios que exploran la percepción de las áreas vigiladas observaron que menos de la mitad de los entrevistados se habían percatado de encontrarse en un área con CCTV. Además de las diferencias relacionadas con la percepción, el impacto de un CCTV sobre el temor al delito puede diferenciarse según el género. Un estudio reportó que, ante la instalación de cámaras de CCTV, el temor al delito se redujo en hombres, pero no en mujeres.¹⁷ La reducción del temor a la delincuencia en un área puede significar un aumento del número de personas que circulan por esta, incrementándose la vigilancia natural.

Ayuda a las investigaciones policiales

Independientemente del potencial del sistema de CCTV en la prevención del delito, también puede contribuir a la detección. Existen muchísimos ejemplos de grabaciones de sistemas de CCTV que sirven de base para condenar a algunos delincuentes. Las filmaciones de las cámaras también pueden ayudar a identificar testigos potenciales quienes probablemente no declararían ante la policía, ayuda a los investigadores a establecer un rango posible de la hora en la que ocurrió un delito, establece la secuencia de eventos, captura imágenes de automóviles que se dan a la fuga y ayuda a ubicar armas que se hayan usado en ciertos delitos.¹⁸ Las evidencias de las cámaras de CCTV pueden llegar a ser convincentes, aunque los problemas de calidad en la imagen son un factor cuando se utilizan con propósitos de identificación. Si las cámaras registran un incidente, la policía puede responder rápidamente y hacer un arresto dentro del área visible para la cámara (si el delincuente sigue visible ante esta), la grabación del incidente puede entonces ayudar a los investigadores a que se obtenga una sentencia, por lo general, bajo confesión de culpabilidad. El potencial para auxiliar en las averiguaciones policiales puede también disuadir a los delincuentes de no incurrir en delitos que son castigados con cárcel, porque el riesgo de captura aumenta.

Provisión de asistencia médica

Como una posibilidad de protección a la comunidad, los operadores de cámaras de CCTV pueden contactar a los servicios de emergencia si observan personas en la calle padeciendo de alguna enfermedad o lesión como resultado de la actividad delincriminal (como sucede en robos y asaltos), o en otras emergencias médicas no relacionadas con la delincuencia. La capacidad de pedir auxilio es un beneficio de protección pública que ofrece el CCTV. Además de pedir ayuda, cuando se monitorean las transmisiones en vivo, los operadores pueden dirigir al personal de respuesta a quien lo necesite, puesto que están en la escena y pueden contribuir para evitar cualquier peligro potencial.¹⁹ Squires descubrió que se llama a la policía de diez a veinte veces por cada setecientas horas de observación.²⁰

Gestión de lugares

El CCTV puede utilizarse para la gestión general de una ubicación. Las cámaras pueden usarse para localizar a menores perdidos, monitorear el flujo de circulación, en reuniones públicas y manifestaciones que pudieran requerir recursos policiales adicionales o para determinar si las alarmas se activaron innecesariamente por lo que se dispararía la necesidad de una respuesta policial. Los sistemas de CCTV que se monitorean activamente también permiten ubicar un delito en el momento en que está sucediendo, antes de que alguien llame al 911, con lo que se promueve una atención más rápida.²¹ Las respuestas más oportunas en los sitios mismos pueden reducir también el escalamiento de la delincuencia.²² Algunos comandantes de la policía afirman que los ataques a la policía se han reducido puesto que las cámaras les ayudan a determi-

nar el nivel apropiado de respuesta a un incidente, ya sea para enviar refuerzos para revueltas grandes o para limitar el número de oficiales enviados a un incidente menor y así evitar que la situación empeore.²³

Recopilación de información

Las cámaras también pueden usarse para recopilar inteligencia y monitorear el comportamiento de los delincuentes en los espacios públicos (tal como sucede con los ladrones en tiendas minoristas abiertas al público). Los operadores de las cámaras comúnmente conocen los rostros de los delincuentes locales, y las cámaras se vuelven la vía para monitorear sus movimientos de manera menos intrusiva, en vez de desplegar oficiales vestidos de civiles. Por ejemplo, algunos oficiales tuvieron la posibilidad de recopilar inteligencia sobre el comportamiento de quienes se dedicaban a vender artículos robados. Esta inteligencia se recopiló de manera remota gracias a cámaras de CCTV y permitió que la policía impidiera el delito de manera organizada y coordinada.²⁴ Aunque la recopilación de inteligencia es un beneficio potencial de un CCTV, el uso de inteligencia que recopila un CCTV para controlar el orden público a través de la vigilancia es percibido por algunos como una amenaza a las libertades civiles.²⁵

Difusión de los beneficios^{††}

Los estudios actuales también consideran la posibilidad de que los delincuentes, aunque estén al tanto y sean cautelosos ante la presencia de cámaras, quizá no se hayan enterado de hasta dónde llegan las capacidades de las cámaras. Como resultado, podrían restringir su actividad delictiva en un área fuera de la cobertura del sistema de cámaras. Estos estudios han arrojado resultados mixtos, pero al menos algunos de ellos registran beneficios mínimos en la reducción de la delincuencia, incluso más allá del rango de la cámara, en áreas conocidas como zona de seguridad (*buffer zones*).²⁶ En efecto, esto incrementa el valor de las cámaras más allá de su área de operación, un proceso que los criminólogos denominan como la difusión de los beneficios (*diffusion of benefits*).²⁷

CONSECUENCIAS NO DESEADAS

Aunque no se menciona en la literatura de las empresas que comercializan las cámaras, los sistemas de CCTV pueden también conllevar ciertas consecuencias no deseadas. Estas incluyen:

- Desplazamiento
- Mayor desconfianza o temor a la delincuencia
- Aumento en la denuncia de delitos

^{††}Véase la Guía de Herramientas para la Solución de Problemas No. 10 (Problem-Solving Tools Guide No. 10), Análisis del Desplazamiento de la delincuencia y su difusión (Analyzing Crime Displacement and Diffusion) para obtener más información

Estas posibilidades se desarrollan en las siguientes secciones.

Desplazamiento[‡]

Existen muchos tipos de desplazamiento. En vez de la reducción de delitos, podemos observar que los delincuentes reaccionan cometiendo delitos en otro lado para no ser vistos por las cámaras de CCTV. Ese sería un ejemplo del desplazamiento espacial. Las evaluaciones en el Apéndice B nos sugieren que el desplazamiento espacial puede ocurrir ocasionalmente, pero —como es el caso con la literatura en general para la prevención de la delincuencia—²⁸ la cantidad de delitos desplazados muy rara vez coincide con los números de delitos reducidos. Por lo general, existe una ganancia neta proveniente de la prevención de la delincuencia. En todos los estudios que se consideraron para este reporte, no existe ni un solo ejemplo de desplazamiento de toda la delincuencia desde un área con CCTV hacia otro vecindario. Cuando sucede el desplazamiento, los oficiales quizás deban desarrollar nueva inteligencia.²⁹ No obstante, el desplazamiento espacial no es el problema que mucha gente podría pensar y en la mayoría de los estudios existe poca evidencia del desplazamiento espacial.

Un sistema de CCTV puede también obligar a la delincuencia organizada a usar más la imaginación y diversificar sus operaciones. Por ejemplo, investigadores informaron que, en la venta de drogas en Londres, la presencia de cámaras propició a que en un sitio en donde se vendía drogas se comenzaran a tomar los pedidos por celular para luego ser entregados, y por esta razón “aumentó la velocidad e ingenio en la transacción de estupefacientes”.³⁰ Este es un ejemplo de desplazamiento táctico, donde los delincuentes cambian su *modus operandi* para seguir con los mismos actos delincuenciales. A pesar de que la introducción de los sistemas de CCTV pudiera no observarse como un verdadero éxito, es positivo que el sistema de CCTV haya modificado efectivamente una conducta. El sistema de CCTV muy probablemente obligó a los narcomendistas a adoptar una forma menos efectiva de realizar sus negocios, lo cual resulta en una reducción neta de la delincuencia.

Mayor desconfianza o temor a la delincuencia

La segunda inquietud es la posibilidad de una repuesta negativa por parte del público hacia la presencia de cámaras. En una encuesta, un tercio de los encuestados sintió que el único objetivo del CCTV era “espíar a las personas”.³¹ En otras encuestas, algunas autoridades de la ciudad fueron renuentes a anunciar las cámaras o a ostentar sistemas de CCTV a la vista por la preocupación de que los compradores y consumidores pudieran atemorizarse. En otras palabras, se espera que la mayor parte de los ciudadanos se sienta más segura bajo el ojo vigilante de las cámaras, pero, en algunos casos, el CCTV podría tener el efecto contrario. En una ciudad en donde las imágenes

[‡]Véase la Guía de Herramientas para Solucionar Problemas No. 10 (Problem-Solving Tools Guide No. 10), Análisis del Desplazamiento de la delincuencia y su difusión (Analyzing Crime Displacement and Diffusion) para obtener más información.

de videovigilancia se encontraban abiertas al público, los ciudadanos experimentaron mayor temor a la delincuencia porque les preocupaba que este acceso pudiera permitir a delincuentes potenciales observar sus costumbres y rutinas, con lo cual se volverían objetivos más alcanzables.³²

Recordemos que el mecanismo primario para la prevención de la delincuencia aparentemente funciona al aumentar la percepción de riesgo en el delincuente. Si el sistema no se publicita, algunas autoridades de la ciudad pueden reducir la efectividad de las cámaras sin darse cuenta. En vista de que no se anuncia la presencia de cámaras, pocos delincuentes podrán darse cuenta del sistema y por tanto no percibirán mayor riesgo. En términos generales, sin embargo, el público parece estar firmemente a favor un sistema de vigilancia gestionado de manera correcta en los espacios públicos.

Mayor denuncia de delitos

Una tercera consecuencia no deseada es la posibilidad de que aumente la denuncia de cierto tipo de delitos. Muchos delitos tienen baja tasa de denuncia, especialmente los actos violentos menores, grafiti y delitos contra la salud. Los operadores de los sistemas de CCTV tienen mejor visibilidad para ubicar estos delitos, lo cual puede elevar los números de delitos registrados, tal como sucedió con los delitos relacionados a narcóticos en la estación central de trenes en Oslo.³³ Algunas personas podrían tener mayor propensión a denunciar un delito si saben que podrían haber sido captadas por un CCTV.³⁴ Lo anterior no quiere decir que haya habido un aumento en el delito observado, recién registrado o reportado. Este es un resultado potencial y quizá usted necesite preparar a otras personas involucradas en un sistema futuro del CCTV para que este efecto se materialice, especialmente si el sistema se va a evaluar en términos de la reducción de la delincuencia.

05 EVALUACIONES DE SISTEMAS DE CCTV

Varias encuestas han examinado la percepción de los encargados del sistema de CCTV y el público en cuanto a los beneficios que estos sistemas ofrecen.³⁵ Dichas percepciones por lo general son positivas, pero la evidencia de la reducción real de la delincuencia tiene mayor grado de dificultad. En los primeros días del CCTV se efectuaron muchas evaluaciones, pero hubo varias consideraciones metodológicas muy relevantes que llevaron a cuestionar la confiabilidad. Los problemas incluían falta de áreas de control, la independencia de los investigadores y enfoques simplistas sobre los patrones de la delincuencia temporal.

La observación de que el CCTV reduce el delito no es tan fácil, puesto que el trabajo policial orientado a la solución de problemas rara vez se implementa sin incidentes o sin otras medidas de prevención de delitos que se aplican simultáneamente. La implementación puede frecuentemente toparse con problemas e iniciarse tarde o de manera fragmentada; las tasas delictivas naturalmente varían y muestran evidencia de estacionalidad y las tendencias al largo y corto plazo; los delincuentes no necesariamente están enterados del sistema o se enteran en diferentes momentos (un mecanismo crucial para que el CCTV tenga éxito, según indica la teoría), y hay desafíos cuantitativos para la medición y detección del desplazamiento, su detección y difusión de beneficios. Estos problemas dificultan la detección del impacto de un CCTV como tal. Por ejemplo, aunque el CCTV fue un factor que afectó la operación de cuatro puntos de venta de estupefacientes en Londres, Reino Unido, las cámaras se usaron para otras iniciativas de prevención/detección de la delincuencia, por ejemplo, arrestos a gran escala de los vendedores y medidas de prevención situacional del delito.³⁶

En algunos casos, la sola ausencia de la delincuencia inhibe cualquier evaluación sólida. Por ejemplo, el estado de Illinois reporta haber gastado \$4 millones en la instalación de cámaras en todas las áreas de descanso en carreteras. La policía estatal monitorea las cámaras. Aun así, tanto el Departamento de Transporte de Illinois, así como la policía estatal admitieron que los delitos graves en áreas de descanso eran extremadamente raros.

La policía estatal identificó que se perpetraron alrededor de cincuenta delitos en total por año en todas las áreas de descanso en el país.³⁷ Con estas bajas tasas de delito, se torna imposible demostrar cualquier beneficio de reducción de la delincuencia ante la inversión millonaria.

La evaluación del impacto de un CCTV también se complica en lo que respecta al diseño del sistema. Como resultado, las cámaras pueden detectar delitos que la policía no podría hacerlo de otra manera. Lo anterior puede aumentar inadvertidamente la tasa de denuncias de delitos, especialmente para aquellos que tienen bajo nivel de denuncia. En los Estados Unidos, la tasa de denuncia de los delitos violentos es de solo el 41 por ciento^{§§}. Un proceso por el cual la policía pueda estar al tanto de la violencia en las calles, sin tener que depender de la cooperación del público en general, puede aumentar las tasas de denuncia de manera substancial. Lo anterior no significa que el delito aumente, pero es posible que el delito denunciado y registrado se incremente, como fue probablemente la causa de que hubiera un aumento significativo en heridas y robo con violencia en más de un lugar del Reino Unido.³⁸ Se han realizado varias evaluaciones (Apéndice B) y más recientemente varios metaanálisis, (Apéndice A). Phillips³⁹ concluyó que el CCTV puede ser efectivo contra el delito contra la propiedad privada, pero los resultados fueron menos evidentes en lo que respecta a los delitos contra personas y las faltas al orden público; los resultados referentes a la reducción del temor a la delincuencia se entremezclaron. De manera similar, Wehsh y Farrington en su metaanálisis de trece programas encontraron que cinco parecían funcionar, tres parecían que no y cinco produjeron resultados no concluyentes.⁴⁰ Piza y sus colegas descubrieron en su metaanálisis reducciones significativas pero modestas en la comisión de la delincuencia con desplazamiento limitado y cierta difusión de beneficios, aun así los resultados difieren según la ubicación y el tipo de monitoreo. Gill y Spriggs⁴¹ evaluaron trece sistemas de CCTV en Reino Unido, encontrando seis que demostraban una reducción relativamente substancial de la delincuencia en el área vigilada cuando se le comparó con el área de control designada. De estos seis, solo dos mostraron una reducción significativa en lo estadístico y relativo a la zona de control.^{***}

§§ Solamente el 40.9% de los encuestados afirmaron que habían denunciado una victimización violenta a la policía (División de Estadísticas Judiciales - Bureau of Justice Statistics, 2020, *Victimización Criminal - Criminal Victimization*, 2019, Tabla 6 en www.bjs.gov/content/pub/pdf/cv19.pdf).

*** Y así como los autores reportan, "en uno de estos casos, el cambio podría explicarse por debido a la presencia de variables desconcertantes".

En siete áreas hubo un incremento delincencial, aunque el aumento no pudo atribuirse al CCTV. Otras causas potenciales para el aumento de la delincuencia incluyeron fluctuaciones en las tasas de delitos ocasionado por tendencias estacionales, divisionales, nacionales y otras iniciativas adicionales. Las evaluaciones en el Apéndice B y los metaanálisis en el Apéndice A confirman que estos hallazgos son más bien confusos. Los hallazgos generales nos sugieren que:

- El CCTV es más efectivo para combatir los delitos contra la propiedad privada que los delitos violentos o contra el orden público (aunque ha habido casos de éxito en esta área)
- El CCTV parece funcionar mejor en áreas pequeñas y bien definidas (por ejemplo, estacionamientos públicos)
- Parece importante el contexto individual de cada área y la forma en que el sistema se aplica
- Los sistemas activos son mejores para reducir la delincuencia que los pasivos
- Dentro de un sistema de CCTV quizá haya diferencias en la efectividad, dependiendo de la ubicación
- Lograr reducciones estadísticamente significativas en el delito puede ser difícil (por ejemplo, es complejo comprobar las reducciones de la delincuencia que claramente van más allá del nivel que pudiera ocurrir debido a las fluctuaciones normales en la tasa delincencial)
- Los sistemas de CCTV pueden disipar los beneficios para regular las áreas en los alrededores de las cámaras
- Parece que es importante mantener una relación cercana con la policía para determinar el éxito de un sistema
- Hay un beneficio en las investigaciones que se apoyan en el CCTV cada vez que se comete un delito

Puede ser que al leer esto, usted sienta que la respuesta sigue siendo incierta. Los evaluadores académicos tienden a ser cuidadosos con su lenguaje, puesto que entienden que hay por lo general un patrón complejo de factores que dictan si un sistema funciona bien o no. Los requerimientos rígidos de la evidencia estadística con frecuencia limitan las conclusiones a las que los evaluadores cuantitativos pudieran llegar.

Para ir más allá de la interpretación estrictamente estadística, es posible decir que hay cierta evidencia de reducción de la delincuencia en casi todos los sistemas que se informan en los apéndices.

En otras palabras, es casi seguro que el CCTV no empeorará las cosas (aunque quizá la denuncia de la delincuencia sí aumente), y hay una lista de evaluaciones que cada vez se engrosa más y que sugiere que el CCTV ha tenido algunos casos de éxito calificado para la reducción de la delincuencia.

El asunto importante es que el contexto local es fundamental para determinar la posibilidad de tener éxito. Por ejemplo, las calles de la ciudad con visibilidad a lo lejos y bien despejadas pueden ser más aptas al CCTV que las calles estrechas y con poca visibilidad, que podrían oscurecer la vista de las cámaras. La disponibilidad de la policía para responder a los incidentes de manera adecuada también puede ser un contexto local que afecte el éxito de CCTV. Las áreas con altos niveles de delitos contra la propiedad pueden ser más adecuadas al CCTV que las áreas con bajos niveles de desorden público. Los sistemas más pequeños en áreas bien definidas pueden ser más efectivos que los sistemas de amplio rango que cubren grandes áreas. La comprensión del contexto local es clave para un trabajo policial orientado a problemas exitoso.

El CCTV parece ser de alguna forma efectivo para reducir el temor a la delincuencia, pero solo en una parte de la población. Hay ejemplos de menos temor a la delincuencia entre algunas personas que se encuentran en áreas con vigilancia CCTV, pero es necesario que se den cuenta de que están en un área de vigilancia, lo cual no siempre sucede. Para asegurar que el CCTV reduzca el temor a la delincuencia se requiere de una campaña publicitaria significativa y continua.^{†††} La reducción del temor a la delincuencia puede también diferir dependiendo del género, así que las campañas también deben dirigirse a mujeres que tienen menor probabilidad de reducir sus temores por la presencia de un CCTV.

^{†††} Véase la Guía de Herramientas para Solucionar Problemas No. 5 (Problem-Solving Tools Guide No. 5), Campañas Publicitarias para la Prevención de la delincuencia (Crime Prevention Publicity Campaigns) para obtener más información.

06

CONSIDERACIONES PARA
LA IMPLEMENTACIÓN

Considere los siguientes aspectos de los sistemas de CCTV en caso de que haya decidido utilizarlos en la fase de respuesta de su modelo SARA^{##}, (por sus siglas en inglés para el modelo de **S**elección y definición del problema, **A**nálisis, **R**espuestas e implementación de respuestas y **E**valuación) (*Scan, Analyze, Respond, Assess*).

¿ES UN SISTEMA CCTV LA MEJOR OPCIÓN?

En una encuesta, se le pidió al público que clasificara por orden de importancia las estrategias más deseables para la prevención de la delincuencia; entre las opciones se ofrecieron el CCTV, más oficiales de policía haciendo sus recorridos a pie, más iluminación en las calles en horas nocturnas o más patrullas de seguridad privada. El CCTV ocupó el tercer lugar detrás de más patrullaje policial y más iluminación en las calles.⁴² Las cámaras pueden vigilar un área, pero no necesariamente actúan para sustituir a los oficiales de la policía, puesto que no pueden ofrecer el mismo rango de servicios que un policía. Por tanto, un CCTV se contempla más bien como una herramienta adicional para la seguridad pública en vez de como un reemplazo a las prácticas existentes. Además, los tiempos de implementación pueden ser relevantes: no solo es necesario considerar un tiempo para solicitar e instalar las cámaras, sino que los procedimientos de operación, la asignación del espacio y la organización del personal pueden consumir mucho tiempo y dinero. El CCTV no es una solución de corto plazo, sino un compromiso permanente.

Las evaluaciones que se describen en los apéndices nos sugieren que el CCTV no es una panacea que funcionará bajo toda circunstancia. En varios casos, el CCTV no disminuyó la actividad criminal. En otros, sí. El contexto es, por lo tanto, importante. Probablemente haya otras soluciones más económicas, más flexibles y rápidas para implementar que un CCTV. ¿Está usted buscando proteger un objetivo particular y específico?, de ser así, una respuesta equipada en torno a ese objetivo podría bastar. Una puerta reforzada o rejas de seguridad quizá no se vean muy bien, pero podrían

^{##}Véase www.popcenter.org para obtener más información sobre el modelo SARA

De igual manera, cerrar calles puede redireccionar el tráfico e impactar el nivel de delito de un área^{§§§}. En caso de que, después de haber realizado una investigación y análisis profundos, usted determina que vale la pena considerar el CCTV, quedan entonces varias decisiones que tomar, entre las cuales destacan las que se exponen a continuación.

ELECCIÓN DE LA CONFIGURACIÓN DE LA CÁMARA

Sistemas a la vista

Los sistemas de cámaras a la vista son comunes. Las cámaras están a la vista del público y con frecuencia van acompañadas de señalizaciones que indican a quienes circulen por ahí que se encuentran en un área bajo vigilancia por CCTV. Los sistemas a la vista tienen una sólida base lógica para la prevención del delito pero también son más vulnerables a la manipulación y al vandalismo.

Sistemas semiocultos

Son sistemas que se encuentran a la vista del público, pero las cámaras se encuentran ocultas detrás de una carcasa transparente unidireccional. Este método conserva la mayor parte de la lógica preventiva del sistema a la vista, pero las cámaras tienen cierta protección. También evita que el público pueda determinar a quién están vigilando exactamente y permite ocultar el número de cámaras dentro de un sistema, puesto que no se requiere que se instale una cámara en todas las carcasas.^{****}

Sistemas ocultos

Con estos sistemas, el objetivo es ocultar las ubicaciones de las cámaras. Estos son particularmente adecuados para la detección de actividad delictiva; no obstante, sin señalamientos al público o una campaña publicitaria, su función de prevención es baja hasta que se corre la voz de su existencia dentro de la comunidad de delincuentes. Estas cámaras son bastante inmunes a alteraciones.

^{§§§} Véase la Guía de Respuesta No. 2 (Response Guide No. 5), *Clausura De Calles Y Cerradas Para Reducir La Actividad Delictiva (Closing Streets and Alleys to Reduce Crime)* para obtener más información.

^{****} Usted debe considerar los asuntos de responsabilidad legal potencial en la sección "Cómo es que el CCTV apunta a evitar el delito"

FUNCIONALIDADES DE LA CÁMARA

Si la disuasión es el objetivo primario, entonces, la sola presencia de una cámara debería ser suficiente. Podría no ser necesario gastar vastas sumas en la última tecnología. Lo anterior se mantiene vigente si otro objetivo consiste en alertar a la policía sobre incidentes y fungiendo como mecanismo reactivo de información, y luego depender de la policía o de la seguridad local para dar seguimiento a los incidentes. Si el objetivo es contribuir a enjuiciar y encarcelar a los delincuentes podría ser necesario adquirir un sistema con cámaras de alta resolución y equipo de grabación. Las cámaras que producen menos cuadros por segundo son menos costosas, pero el material de trabajo puede cortarse, con lo cual se dificulta identificar la información relevante.⁴³ Probablemente se requiera una adecuada capacidad de visión nocturna. Las cámaras que cuentan con la potencia para producir a cierta distancia las imágenes con suficiente claridad como para sustentar evidencias en el tribunal son considerablemente más avanzadas que las cámaras en la mayoría de los sistemas actuales. Estos requerimientos adicionales aumentarán los costos.

Las características adicionales disponibles incluyen visión nocturna, carcasa a prueba de balas, detección de movimiento, reconocimiento facial, comunicación con sistemas de detección de disparos y hasta mecanismos de defensa para detectar cuando una cámara está siendo violentada y habilitar otras cámaras en esa ubicación.⁴⁴ Estas características no necesariamente mejoran la función de reducción de la delincuencia, aunque podrían mejorar la capacidad de supervivencia del sistema, lo que también aumentará los costos.

La comprensión del clima y la geografía del área donde coloque las cámaras también es importante para determinar qué tipo de cámara o equipo se ajusta mejor a su ubicación. Por ejemplo, las cámaras wireless (sin cables) podrían no ser la mejor opción en sitios donde es difícil captar señales.⁴⁵ Probablemente sea útil contratar a un consultor calificado y experto en CCTV para que le ayude a determinar qué cámara y equipo se adapta mejor a sus necesidades.⁴⁶

PUBLICIDAD

Como se indicó anteriormente, si el público —y especialmente los infractores— no se da cuenta de que hay cámaras vigilando, el aspecto preventivo no funcionará. Los sistemas ocultos no requieren publicidad, pero sí hay que considerar los costos y la colocación de cualquier señalamiento que informe a las personas sobre las cámaras ocultas. Una campaña de medios podría ayudar, pero también tendría un ciclo de vida corto, los medios pueden perder rápidamente el interés en el CCTV, sobre todo, si no se les permitió tener acceso a las grabaciones de la cámara. Recuerde que, incluso con publicidad, hay varios sondeos que muestran que el público tiende a circular sin saber que esa área se vigila con CCTV, por lo que debe hacerse un gran esfuerzo para anunciar que hay cámaras si es que desea maximizar el aspecto preventivo del sistema.

¿DÓNDE DEBERÍAN COLOCARSE LAS CÁMARAS?

Hay lineamientos disponibles para muchas de las actividades que involucran al CCTV;⁴⁷ no obstante, los lineamientos para ubicar las cámaras por lo general no se especifican. Como se trata de un asunto práctico, el análisis delincriminal no necesariamente será el único determinante para ubicar las cámaras de CCTV. Las ciudades de Nueva York y Cincinnati, Ohio, utilizaron las reuniones del ayuntamiento y enlaces con el público para determinar la posible ubicación para instalar un CCTV.⁴⁸ Aunque los datos policiales estén incompletos sobre un delito grabado, el análisis de la delincuencia sigue siendo la forma más objetiva para determinar las áreas que necesitan CCTV. Si se hace a la ligera, es posible que las cámaras se instalen en ubicaciones que reflejan más bien la influencia de la política local y los conceptos equivocados sobre el temor a la delincuencia por encima de las auténticas áreas críticas con actividad delictiva. Si las autoridades locales dirigen y orquestan la planeación, existe el riesgo de que la policía pueda excluirse de la etapa crucial de diseño que incluye la ubicación de las cámaras. Si el criterio de efectividad se orienta a la reducción de la delincuencia, entonces, la ubicación de las cámaras que no se colocaron bajo el criterio de distribución criminal tienen pocas posibilidades de generar algún beneficio en cuanto a la reducción de la delincuencia.

La elección para ubicar las cámaras debería, idealmente, resultar de un análisis de alta calidad sobre el delito que no solo incorpore un mapeo a nivel micro de los patrones de la delincuencia local, sino también una apreciación de los tipos de delito que el sistema busca abarcar. Es también valioso visitar varias veces el sitio para examinar las líneas de visibilidad para las cámaras e identificar las posibles obstrucciones, y, si el tiempo lo permite, realizar visitas durante diferentes épocas del año también resulta recomendable, porque el follaje de la primavera y el verano podría estropear una imagen en la cámara que aparece muy clara en invierno. Las luces navideñas, así como otras decoraciones de temporada, pueden también impedir la visibilidad para algunas cámaras. El factor principal determinante debe ser el problema de actividad delictiva y los sistemas de mapeo de la delincuencia pueden ser fundamentales para identificar las áreas críticas con mayor efervescencia criminal y otras áreas necesitadas.^{††††} El diseño del espacio por vigilar marca la diferencia para que un CCTV sea exitoso. Si la ciudad tiene muchas áreas críticas que atender en donde las cámaras serían útiles, pero no hay suficientes fondos para instalarlas en todas partes, una opción es tener una unidad móvil como la conocida como *Peacemaker*, en Fort Lauderdale, que se desplaza conforme se necesite.⁴⁹

^{††††} Para los lectores que no conozcan el mapeo de la delincuencia, el sitio web del Instituto Nacional de Mapeo Judicial y Análisis para la Seguridad Pública (MAPS por sus siglas en inglés para *National Institute of Justice Mapping and Analysis for Public Safety*) ofrece un programa con una nutrida introducción al concepto (www.ojp.usdoj.gov/nij/maps). Véase también Chainey y Ratcliffe (2005).

¿QUIÉN SE ENCARGARÁ DE OPERAR EL SISTEMA?

Una de las principales decisiones es si el sistema se monitoreará activa o pasivamente. Los sistemas activos son más caros de operar puesto que requieren personal que esté presente de forma continua, pero producen mejores resultados y permiten reaccionar en el momento. Además, quizá reduzcan el tiempo que se invierte en un caso al permitir que los oficiales vayan reuniendo evidencia con mayor rapidez, o en algunos casos, permitiendo la detención de sospechosos en la escena misma.

Aunque el objetivo de un CCTV es reducir la actividad delictiva, la operación real de la mayoría de los esquemas se divide entre los operadores policiales y operadores civiles, quienes o bien son empleados de la autoridad local o ciudad u ocasionalmente (como sucede con un pequeño plan de CCTV en Detroit) son voluntarios civiles de la localidad.⁵⁰ En gran parte de la literatura proveniente del Reino Unido, parecería que la policía se preocupa menos por la propiedad del sistema que por asegurarse de que es la usuaria primaria y prioritaria de este. Debido a que la policía casi nunca tiene los fondos para comprar sistemas completos, un acuerdo común es que la policía establezca alianzas con las autoridades locales y la administración de la ciudad.

Si una organización civil opera las cámaras, entonces, el sistema será más efectivo cuando se integra a otro sistema de la policía bajo el criterio de comando y control, para que se pueda dar una respuesta coordinada a los incidentes identificados de manera oportuna y efectiva. Lo anterior significa que debe haberse preparado un enlace de comunicación directa desde la ubicación de control del CCTV hasta llegar a la policía local. Para asegurar una rápida comunicación, algunas instalaciones de control civil cuentan con radios de la policía para comunicarse directamente con los oficiales en la calle. Una ventaja adicional es que los operadores con acceso a las comunicaciones policiales pueden apuntar las cámaras a incidentes de los cuales la policía haya tenido conocimiento sin haber recibido denuncia directa. Por ejemplo, si una tienda llama a la policía por sospecha de ladrones en un comercio o si la policía requiere más refuerzos para hacer arrestos, los operadores de las cámaras pueden apuntar sus cámaras sobre el incidente inmediatamente después de haber escuchado la información por el radio de la policía.

En algunas configuraciones, la policía monitorea las pantallas de video de las cámaras que alimentan a los monitores en la estación de policía. Con frecuencia, el operador de la policía es el que está en activo. Estos individuos por lo general no están capacitados en la operación del sistema y tienen otros deberes que realizar al mismo tiempo, con lo cual se limita la vigilancia*.

*Cuando es un oficial de policía al frente de la recepción quien se encarga del monitoreo, se descuida el sistema cuando el oficial atiende a un visitante presencial en la estación. (Leman-Langlois, 2002).

Como resultado, los sistemas son menos efectivos por su falta de proactividad y se vuelven una herramienta reactiva que solamente ayuda al despliegue de oficiales a incidentes que ya sucedieron.

Un vecindario en Detroit proyecta tener voluntarios locales para monitorear las cámaras a través de una transmisión en vivo por internet bajo la protección de una contraseña, a pesar de que la propuesta ha provocado inquietudes por la integridad de las libertades civiles.⁵¹ Existen preocupaciones similares para otra propuesta en Soulard, un vecindario en San Louis, que podría llegar a permitir que cualquier residente local controle la cámara a través de un sitio de internet.⁵² Las implicaciones negativas de este tipo de intervención para reducir el delito a partir de una perspectiva de las libertades civiles quizá sopesen cualquier beneficio de reducción de la delincuencia. Aunque sí reduce los costos humanos constantes, este tipo de sistema no es la opción más conveniente sin considerarlo cuidadosamente. Realizar una encuesta pública sobre las ideas propuestas posiblemente le convenza a no proceder con un sistema que el mismo público se encargaría de monitorear y controlar.

¿TIENE USTED TANTO LOS FONDOS COMO LOS INGRESOS PARA OPERAR UN CCTV?

Los costos de capital inicial para un sistema de CCTV fluctúan, aunque generalmente van reduciéndose conforme la tecnología se va popularizando. Además, las subvenciones gubernamentales han facilitado la obtención de fondos para los sistemas de CCTV. No obstante, si usted no recibe una donación, cuando el dinero se acabe, quedará en manos de su corporación aportar los fondos para sustentar la operación continua del sistema.⁵³ Los costos del sistema completo exceden el precio del equipo y es común que incluyan software, protección contra vandalismo, conexión a fuentes de electricidad, creación de red y preparación del sitio.⁵⁴ Los costos humanos continuarán durante la vida del programa y por lo general cuesta trabajo contenerlos. Una vez que un sistema de CCTV está en operación, existe la posibilidad de que haya una renuencia considerable en reducir sus dimensiones o desmantelarlo. El mantenimiento constante, las reparaciones y los costos de actualización pueden terminar siendo más caros que la configuración inicial, por lo que es importante que planee por adelantado dichos gastos.⁵⁵ Un sistema de CCTV es un costo permanente. En un sistema hubo tres miembros del personal que fueron despedidos después de dieciocho meses de operación del sistema debido a la falta de fondos continuos de operación.⁵⁶ Cuando las corporaciones no tienen suficientes fondos para el personal, podrían tener que elegir en tener un operador monitoreando más cámaras de lo que marca la norma de la industria y que no se pueda monitorear la totalidad de las cámaras, con lo cual se impacta en la capacidad del sistema para reducir la delincuencia de manera efectiva.⁵⁷

¿CUENTA LA POLICÍA LOCAL CON LOS RECURSOS PARA RESPONDER A CUALQUIER INCIDENTE?

Existe escasa evidencia de que el CCTV reduzca significativamente los delitos del orden público y los delitos violentos, pero el impacto de estos delitos puede reducirse con una respuesta policial rápida y efectiva y ahí es donde radica el auténtico beneficio potencial de un CCTV. Tal como lo demuestran las entrevistas a delincuentes, muchos no se detienen por la presencia de un CCTV,⁵⁸ aunque el CCTV sí funciona como freno para los delincuentes que han sido sorprendidos por un CCTV y que saben que fue por este sistema. En consecuencia, es prudente asegurar que haya una respuesta policial eficaz. Lo anterior puede requerir recursos de la policía adicionales a largo plazo, un costo que podría reflejarse en los costos de funcionamiento de un CCTV o por lo menos en el presupuesto para la protección de la comunidad.

¿QUÉ Y QUIÉNES DEBERÍAN ESTAR BAJO VIGILANCIA?

Ninguno de los seis estudios de sistemas de CCTV que realizó Goold⁵⁹ determinó sistemas efectivos de control y regulación, y la falta de involucramiento de la policía en las etapas tempranas de la implementación aumentaron las dificultades para que la policía fuera quien regulara los sistemas de acuerdo con sus necesidades o para que el uso de las cámaras refleje las prioridades de la policía. Goold también se dio cuenta de que en los sistemas de CCTV que la policía maneja, los operadores civiles tendían a usar las cámaras para seguir a personas según sus atributos de comportamiento (aparición, agresividad, comportamiento para con los demás, correr en calles concurridas, y así sucesivamente), más que en los sistemas a cargo de civiles. Sin importar quién gestiona el sistema, la mayor parte de la vigilancia se llevó a cabo según los atributos categóricos (edad, vestimenta, género, etnia) de un objetivo, o según el conocimiento que el operador de la cámara posea sobre el individuo en cuestión gracias al contacto con oficiales de policía.

A manera de guía, es prudente que cualquier sistema cuente con:

- Lineamientos de operación
- Pruebas de confianza a los empleados
- Capacitación efectiva (en materia de operación de cámaras, prácticas de grabación, duración de la conservación de las cintas y mecanismos para contactar a la policía)
- Procedimiento para reclamaciones de ciudadanos interesados
- Una política clara sobre quién y qué son los sujetos objetivo, así como las consecuencias del mal uso de las cámaras

Con respecto al último punto, una política clara, la inteligencia sobre los patrones delictivos locales y posibles sospechosos, basadas en un análisis delictivo riguroso, sólido y objetivo, parece esencial. Una política que se fundamente en la interpretación objetiva del entorno criminal podría ayudar a responder a algunas de las críticas ocasionales de que los operadores del CCTV se enfocan injustamente en individuos pertenecientes a las poblaciones marginadas.

Hay un escenario que rara vez se menciona, pero que debería considerarse: ¿qué pasaría si las cámaras capturan imágenes de mala conducta policial? Lo anterior debe tratarse en el caso de que sean la policía o las autoridades locales quienes estén a cargo de la operación del sistema. Esperemos que solo sea un asunto hipotético, pero se debe determinar una política al respecto. La mayor parte de los oficiales entrevistados en un estudio dijeron que las cámaras los obligaban a ser más cuidadosos cuando patrullaban.⁶⁰ Es posible que los oficiales se muestren más renuentes a usar la fuerza razonable en circunstancias que podrían requerir un nivel mayor de fuerza.

EVALUACIÓN

Muchas de las fuentes de financiamiento que pueden subvencionar un sistema de CCTV también necesitan evaluarlo. Un procedimiento ideal sería llevar a cabo una evaluación muy sólida que evite, en gran parte si no es que en todo, la crítica dirigida a evaluaciones deficientes.⁶¹ Aunque una evaluación “rápida y deficiente” realizada localmente y con un pobre rigor metodológico podría satisfacer el criterio mínimo para las subvenciones, es poco probable que sea beneficiosa para llevar a cabo de manera efectiva al trabajo policial orientado a problemas y a la reducción de la actividad delictiva. Se sugiere asociarse con una universidad local que pueda brindar asesoría estadística y de evaluación. El hecho de tener objetivos claros para el sistema desde el inicio puede ser muy útil para cuando se alcance la etapa de evaluación.

Usted también debería preparar al equipo de implementación para los posibles resultados de una evaluación. En varios casos, el delito captado en grabación ha aumentado, pero como dijimos anteriormente, esto no significa necesariamente que el delito se haya incrementado. Considere el siguiente escenario: un sistema de CCTV se implementa para contrarrestar la venta de drogas en un parque de la localidad. La venta de drogas también reporta baja tasa de denuncia puesto que ni el vendedor ni el distribuidor quieren que la policía intervenga. Es posible que mucho del comercio de drogas en el parque pueda detenerse al instalar cámaras, pero las cámaras también darán la oportunidad para que la policía local ubique y arreste a los distribuidores que de entrada ignoraban la presencia de cámaras. Como resultado, los arrestos de la policía —la fuente principal de las grabaciones de la delincuencia relacionada con drogas— pueden, de hecho, aumentar de primera instancia el número de delitos grabados en video, aunque la venta de drogas haya disminuido.

07 GESTIÓN DE LAS INQUIETUDES DEL PÚBLICO EN GENERAL

Algunas personas han sugerido que con el crecimiento del CCTV en el espacio público y la ya muy extendida red de sistemas de vigilancia privada en el sistema de transporte, hospitales, locales comerciales, escuelas, entre otros, es casi imposible escapar de la vigilancia.⁶² Lo anterior podría ser así, pero probablemente estamos aún lejos de la abrumadora red de vigilancia global que se describe en novelas como *1984* de George Orwell.⁶³ Esto no significa que una red de cámara que mantiene la vigilancia del público a lo largo de toda la ciudad o de toda la nación sea una idea ficticia que se deba descartar: ya se ha discutido a nivel del gobierno federal de los Estados Unidos sobre el crecimiento del uso de cámaras en la capital de la nación.⁶⁴ La inquietud del público se enfoca por lo general en áreas más específicas.

CÁMARAS OCULTAS

A diferencia de las cámaras a la vista que pueden observarse mientras vigilan el espacio público, las cámaras ocultas se diseñaron para no verse. Aunque algunos consideran a las cámaras ocultas como más intrusivas, hay sitios en la ciudad que han usado cámaras de cúpula (para sistemas semiocultos) porque se les consideran más discretas.⁶⁵ Algunas personas podrían decir que hay menos responsabilidad con las cámaras ocultas porque el público en general no tiene forma de determinar el objetivo de la vigilancia, lo cual conlleva a preocupaciones sobre la privacidad y el derecho de saber si se está siendo observado por el gobierno.

PREOCUPACIONES LEGALES Y SOBRE LA PRIVACIDAD

En Estados Unidos, los problemas de privacidad relacionados con el uso de la vigilancia vía CCTV se refieren ante todo en lo que respecta a la Cuarta Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, que protege al ciudadano contra registros e incautaciones gubernamentales sin razón. El énfasis yace en la protección de las personas, no de los lugares. Como resultado, por lo menos en términos de los espacios indudablemente públicos, los ciudadanos no pueden tener una expectativa de privacidad. La vigilancia de las personas en los espacios públicos podría por tanto parecer aceptable en términos de la constitución.⁶⁶ Esta interpretación solo llega hasta ese punto. En el caso de *Katz contra los Estados Unidos*,⁶⁷ la Suprema Corte revirtió la condena de un hombre sentenciado con evidencia recopilada

desde un dispositivo electrónico de voz que se había fijado por el FBI en el exterior de una cabina de teléfono público. Como lo señaló un voto concurrente, la Corte debe determinar si un sospechoso tiene una expectativa razonable de privacidad para sus actividades, y de ser así, si la sociedad estaría preparada para aceptar la expectativa de privacidad como algo razonable.⁶⁸ Las expectativas razonables de privacidad tienden a ser subjetivas, pero para los propósitos de la vigilancia simple por video (sin audio) del espacio público, el uso de los sistemas de CCTV en los Estados Unidos podría estar bien cimentado constitucionalmente.

Varios casos apoyan el uso de los dispositivos tecnológicos para mejorar la habilidad natural de visión y escucha que los oficiales de policía emplean en la calle cuando están ahí en persona. Es posible que los tribunales no vean tan positivamente la tecnología de vigilancia que podría usarse donde un policía no tendría por lógica buena visibilidad. El equipo futuro de videovigilancia que empleará la tecnología de rayos X para examinar el interior y por debajo de la ropa podría suponer una violación a la protección que garantiza la Cuarta Enmienda.

En términos más generales, las inquietudes se han expresado en cuanto al uso del CCTV como mecanismo de vigilancia en situaciones de orden público.⁶⁹ Por ejemplo, algunas personas expresaron inquietud después de que los oficiales de la Ciudad de Nueva York declararan su deseo de incrementar el número de cámaras en operación antes de la Convención Nacional Republicana de 2004.⁷⁰ Por lo tanto, sería prudente enfatizarle al público que un sistema de CCTV está presente como una solución orientada al problema de delincuencia.

En resumen, las dependencias públicas que desean instalar sistemas de CCTV en espacios públicos deben considerar dos puntos clave:

- El área bajo vigilancia debe cubrir solo los espacios evidentemente públicos.
- El equipo de vigilancia puede usar acercamientos, inclinaciones y paneo para mejorar la captura de video y mejores micrófonos para detectar sonido. No obstante, la tecnología que invade más allá de los límites razonables de capacidad de audio y video puede cuestionarse desde el punto de vista constitucional.

Esta guía no tiene la intención de aconsejar la legalidad de los sistemas particulares de CCTV. Los encargados de la implementación deben buscar asesoría legal sobre su área local en la etapa temprana del proceso si es que tienen inquietudes sobre la legalidad de introducir un CCTV.⁷¹

Los ciudadanos pueden ser especialmente precavidos con las inquietudes de privacidad si no hay políticas y lineamientos para operar el sistema.⁷²

Una de las formas más sencillas de reducir las preocupaciones por privacidad y por cuestiones legales es contar con políticas y lineamientos claros como los que tratamos anteriormente. Esto contribuirá a reducir los temores de los ciudadanos relacionados con la privacidad y puede obtener más apoyo para los sistemas de CCTV. El involucramiento del público en la planeación del sistema y la capacitación también pueden lograr este objetivo.

PROPIEDAD DE LAS IMÁGENES

El público probablemente no apoyará un sistema CCTV si existe el riesgo de que haya un video de ellos haciendo compras en la vía pública que luego aparezca en el noticiero de la noche, cuando se supone que deberían haber estado en el trabajo. Con el aumento de las redes sociales, quizá los residentes tengan temor de que haya oficiales sin ética que vendan los videos del CCTV por internet o que incurran en extorsiones.⁷³ Por lo tanto, debe haber políticas para regular las imágenes grabadas que se hacen del conocimiento de la policía, los medios u otras dependencias en el sistema de justicia, así como todas las consecuencias de una revelación inapropiada. No se recomienda filtrar la filmación de video por ninguna razón que no sea la consecución de los objetivos legítimos de la policía. Las grabaciones que se mantienen almacenadas durante largos periodos podrían entregarse a los ciudadanos que presentaron solicitudes de grabación pública.⁷⁴ Por tanto, deben desarrollarse políticas sobre el tiempo de almacenaje y conservación del material.

POBLACIONES MARGINADAS

El público quizá también se preocupe de que las personas marginadas sean el objetivo de los sistemas de CCTV, con lo cual al fin de cuentas podrían propiciar su contacto con el sistema de justicia penal. Una inquietud es que el sesgo racial impacte a los operadores de cámara y que ciertos grupos sean señalados por quienes son en vez de por lo que están haciendo.⁷⁵ De manera similar, hay una inquietud de que las personas sin hogar se vuelvan injustamente los objetivos de los sistemas de CCTV.⁷⁶ Se reitera que la mejor forma de atender esas inquietudes es a través de políticas específicas para determinar qué elementos y qué personas se considerarán sospechosas y que, por lo tanto, justifiquen la intervención de la policía.

INTEGRACIÓN DEL SISTEMA PÚBLICO-PRIVADO

Una opción de ahorro en costos para las jurisdicciones es la integración de un sistema público con los sistemas privados de CCTV. Lo anterior podría involucrar a los sistemas de seguridad por video que usen comercios o ciudadanos privados. Los sistemas de cámaras se han vuelto hoy más asequibles. Algunos departamentos de policía han formado asociaciones en las cuales los negocios compran las cámaras y el equipo y la policía se encarga de monitorear la transmisión en vivo.⁷⁷ Esta alianza reduce los gastos públicos a la vez que se mejora la respuesta de la policía ante la actividad sospechosa.

Un sistema integrado más común involucra el trabajo policial con ciudadanos particulares que tienen videovigilancia en sus hogares, por lo habitual, en forma de cámaras tipo timbre. Aunque originalmente se promovió como una vía para evitar el robo de paquetes, su asequibilidad ha llevado a que exista una demanda al alza por ese tipo de cámaras.⁷⁸ Los sistemas se diseñaron para que fuera fácil capturar y compartir videos. El conocimiento de una mayor presencia de cámaras y la facilidad de compartir la información puede actuar como un elemento disuasorio para los posibles infractores. Una vez que se comete un delito, el acceso a esos videos permite a los oficiales recabar información útil para identificar sospechosos, reunir información de vehículos y evidencia circunstancial, y brindar información sobre el modo de operación.⁷⁹ Como resultado, varios departamentos de policía han lanzado programas donde los residentes pueden registrar sus cámaras caseras de video. Estos programas que combinan a voluntarios con la policía no tienen acceso a las transmisiones en vivo en tiempo real, sino solo obtiene lo que el propietario de la casa esté dispuesto a compartir.⁸⁰ Se crean las bases de datos de las ubicaciones de la cámara y, si sucede un incidente cerca de una residencia, la policía puede pedir acceso al material grabado.⁸¹ En esencia, esto añade otro recurso al que la policía puede recurrir sin tener que gastar dinero en cámaras dentro de áreas residenciales y ahorra tiempo que de otra forma se hubiera utilizado en sondear el vecindario.

Algunas empresas de cámaras como Ring enlistan en sus centros de control de dispositivos sus alianzas con corporaciones policiales y estas corporaciones pueden trabajar con Ring para solicitar las imágenes de un propietario específico.⁸² Ring al día de hoy tiene relación con más de 600 corporaciones policiales.⁸³ Si una corporación recibe las imágenes de varios propietarios de casas en una área, puede entonces mapear los pasos del sospechoso a lo largo del vecindario y recrear la ruta para buscar evidencias.⁸⁴ Las imágenes de vigilancia recopiladas de forma privada tampoco están sujetas a la Cuarta Enmienda u otros temas constitucionales, lo cual permite el uso de grabaciones sin inquietudes adicionales sobre el respeto a la privacidad. Algo que hay que prevenir sobre estos sistemas es la facilidad que poseen para que los residentes puedan publicar sus videos por internet o enviarlos a otros medios de comunicación sin tener que contactar primero a la policía, lo cual supondría un riesgo para las investigaciones o bien podría fomentar represalias y la acción parapolicial.⁸⁵ Por lo tanto, los departamentos que buscan acoger estos sistemas deben lanzar campañas o programas de educación para informar a los residentes sobre la importancia de acudir con los videos primero a la policía.

SISTEMAS FUTUROS

Los encargados de la implementación deben tener consciencia de que la tecnología siempre está avanzando y que hay ciertas innovaciones en lo particular que son inminentes.

Las imágenes de retrodispersión a bajo nivel con rayos X son parte de una tecnología que proporciona el potencial para observar a través de la ropa y detectar armas y otros materiales prohibidos.⁸⁶ Los sistemas de reconocimiento facial requieren un enlace a otro sistema de computadoras dentro del departamento de policía, tal como una base de datos que contenga fotografías de personas buscadas. Un sistema de reconocimiento facial ligado a un conjunto de ciento cuarenta cámaras se utilizaron por primera vez en el este de Londres, Reino Unido, en 1998. Para mejorar el reconocimiento facial, se están desarrollando algunos sistemas nuevos de vigilancia 3D que permiten una mejor comparación con sospechosos en custodia.⁸⁷ Además del reconocimiento facial, algunos programas pueden reconocer otras características humanas como los modos de caminar o correr.⁸⁸ El sistema más nuevo de vigilancia de video estéreo-fotogramétrico es de bajo costo, de fácil implementación y de mínima invasión capaz de determinar el tamaño, forma, y ubicación de cualquier objeto. Solo se necesitan dos cámaras acopladas y un software fotogramétrico disponible comercialmente, por lo cual no se requiere ninguna capacidad especial para operar. Las cámaras solo tienen que calibrarse una vez y con esto el sistema queda listo.⁸⁹

Además de la funcionalidad de identificar a fugitivos específicos, la siguiente generación de imágenes de cámaras tipo CCTV puede también ser analizada por sistemas de reconocimiento de problemas. A diferencia de los sistemas básicos de detección de movimiento (las cuales activan una cámara cuando se dispara un sensor), los sistemas de reconocimiento de problemas son programas de software que interpretan imágenes de video provenientes de una cámara de CCTV. El programa intenta identificar problemas como posibles robos o peleas callejeras con la búsqueda de características poco usuales o patrones en imágenes digitales. También pueden programarse para identificar artículos fuera de lugar, como paquetes abandonados o armas.⁹⁰ Esta tecnología es útil para los sistemas pasivos, especialmente si el reconocimiento de problemas viene acompañado con la mejora de la calidad de la imagen.⁹¹ Algunas ciudades también consideran la introducción de cámaras con sistemas que pueden identificar actividades con armas de fuego o las ubicaciones desde donde se hacen llamadas al 911 y automáticamente apuntar sus cámaras al origen de dichas actividades.⁹² También es probable que siga aumentando su integración con los sistemas privados. Todos estos sistemas de próxima generación suponen asuntos particulares en términos de respuesta policial, la percepción del público sobre la seguridad y en la apreciación de que el gobierno invade la vida privada.

CONCLUSIONES

Aunque mucha de la literatura profesional de los fabricantes tiende a exagerar excesivamente los beneficios de un sistema CCTV, las evaluaciones bien hechas, donde las haya, son útiles para abordar el tema con mesura. Las compañías que fabrican los sistemas de vigilancia argumentan éxito absoluto, aunque los académicos más precavidos con frecuencia sostienen lo opuesto^{###}. Como se señaló en un estudio: “el CCTV en la vía pública puede ‘funcionar’ de forma limitada, pero no es una panacea universal. Funciona de distintas maneras en distintas situaciones”.⁹³ La evidencia sugiere que el CCTV funciona más efectivamente cuando se combina con otro conjunto de medidas preventivas de carácter situacional.⁹⁴ El hecho de que con frecuencia los sistemas de CCTV se implementan en conjunto con otras medidas hace que la evidencia conclusiva sobre su efectividad sea difícil de confirmar.

La manipulación de los medios puede desempeñar un papel importante en generarle publicidad a un sistema, ayudan a aumentar su popularidad y, por lo tanto, reducen el temor a la delincuencia. También puede informar a los delincuentes y aumentar su percepción de riesgo. El éxito de la publicidad también contribuye a continuar infundiendo temor entre los delincuentes y a reforzar la sensación de que se cuenta con una buena protección pública (y el beneficio agregado de la percepción de que también existe una mejora económica).

Las conclusiones sobre la efectividad que se pueden extraer con cautela son las siguientes:

- El CCTV funciona mejor en sitios pequeños, bien definidos (por ejemplo, en áreas de estacionamientos públicos) en vez de otros sitios (como conjuntos residenciales)
- El CCTV es más efectivo para combatir el delito contra la propiedad que contra la violencia y los disturbios
- Cultivar una relación cercana con la policía mejorará la efectividad del sistema
- Un sistema de CCTV de buena calidad puede contribuir a las investigaciones policiales

Finalmente, usted debe considerar el impacto del sistema de CCTV desde el punto de vista social. Se ha sugerido que vivir en entornos cada día más vigilados se está convirtiendo en una experiencia poco agradable.⁹⁵ Por supuesto, puede también reducir el temor a la delincuencia y aumentar la participación de las personas en el espacio público. Lo anterior puede ser un beneficio aceptable para los costos permanentes que un sistema de CCTV representa.

^{###} Los autores de un reciente estudio de Home Office en el Reino Unido afirmaron que “La conclusión más obvia a la cual se puede llegar a partir del análisis de este capítulo es que el CCTV es una herramienta que no será efectiva si el objetivo es reducir en lo general las tasas de delincuencia e inspirar mayor seguridad en el público. Los sistemas de CCTV instalados en catorce áreas, no lograron en su mayoría reducir la delincuencia (con una sola excepción), ni disipar el temor del público a la delincuencia (con tres excepciones), y la vasta mayoría de objetivos impuestos para los varios esquemas de CCTV no se cumplieron. A pesar de esto, seguimos reuentes a concluir llanamente que no sirve”. (Gill y Spriggs, 2005, página 61)

08 APÉNDICE A: CRÍTICAS SISTEMÁTICAS DE LA VIDEOVIGILANCIA EN ESPACIOS PÚBLICOS

Conforme se han llevado a cabo más investigación para evaluar los sistemas de CCTV a lo largo del mundo, el metaanálisis y las críticas sistemáticas se han ido desarrollando para hacer un inventario de lo que se conoce sobre este amplio campo de investigación. La tabla que aparece a continuación presenta resultados del metaanálisis para propiciar una comprensión más integral de lo que actualmente se sabe de un CCTV. Los estudios están ordenados por las evaluaciones más recientes.

EVALUACIÓN	SITIOS INCLUIDOS	AÑOS DE COBERTURA	NÚMERO DE ESTUDIOS INCLUIDOS	CRITERIO DE INCLUSIÓN	EFFECTOS EN EL DELITO
Welch, Piza, Thomas y Farrington, 2020.	Estacionamiento, centro de la ciudad o poblado, hogar, residencial, transporte público, y otros.	1978-2018	76 estudios	CCTV fue el foco principal de la intervención. Se incluyó una medición de resultados de la delincuencia. La investigación involucró medidas de antes y después para áreas de tratamiento y control que experimentaron por lo menos 20 delitos antes de la intervención.	Los programas de CCTV operados por personal de seguridad reportaron una reducción mayor de delincuencia.

EVALUACIÓN	SITIOS INCLUIDOS	AÑOS DE COBERTURA	NÚMERO DE ESTUDIOS INCLUIDOS	CRITERIO DE INCLUSIÓN	EFECTOS EN EL DELITO
Piza, Welsh, Farrington, y Thomas, 2019.	Estacionamiento, centro de ciudad o poblado, hogar, residencial, transporte público y otros.	1977-2017	76 estudios	El CCTV fue la intervención principal. Se usó una medición de resultado de la delincuencia. Se incluyeron medidas de antes y después en las áreas de tratamiento y control donde se experimentaron por lo menos 20 delitos antes de la intervención.	El CCTV se asocia con una modesta pero significativa reducción estadística de la delincuencia. El desplazamiento no fue un resultado común (6 de 50 estudios) y en 15 estudios hay evidencia de la beneficios de difusión. Los efectos más grandes y consistentes se vieron en estacionamientos. El CCTV en áreas residenciales también se asoció con reducciones significativas en el delito. Los sistemas de CCTV con monitoreo activo se asocian con reducciones importantes y los sistemas pasivos no se asociaron con reducción de la delincuencia.
Alexyrie, 2017.	Instalaciones de estacionamientos, supermercados, /comercios masivos, estadios de fútbol, estaciones del metro y entornos de vía pública.	2008-2017	7 estudios	Los estudios consistían en experimentos al azar o naturales. La variable principal resultante fue la medición de la delincuencia. El método principal de intervención fue la vigilancia por video.	Las reducciones generales de la delincuencia tuvieron un rango del 24-28% en la vía pública y las estaciones urbanas del metro, pero sin efecto en estacionamientos o estaciones del metro. La mayor parte de la reducción de la delincuencia se halló en los delitos contra la propiedad. La mayoría de los estudios no tuvo efectos de desplazamiento o difusión.

EVALUACIÓN	SITIOS INCLUIDOS	AÑOS DE COBERTURA	NÚMERO DE ESTUDIOS INCLUIDOS	CRITERIO DE INCLUSIÓN	EFFECTOS EN EL DELITO
Welsh & Farrington, 2009.	Centros de la ciudad/poblados, viviendas públicas, transporte público, estacionamientos y áreas residenciales.	1978-2007	44 estudios	El CCTV fue la intervención principal. Hubo medición de resultados sobre el delito. Todos los estudios tuvieron por lo mínimo, medidas bajo criterio del antes y después en las áreas experimentales y de control.	El CCTV fue la causa de una modesta pero significativa baja en las estadísticas (16%). El CCTV en estacionamientos resultó en una disminución del 51% de la delincuencia. Otros entornos tuvieron efectos mínimos no significativos por el CCTV. El CCTV es más efectivo en el Reino Unido comparado con otros países.
Farrington, Gill, Waples y Argomaniz, 2007.	Conjuntos habitacionales de interés social desfavorecidos, municipios de afluencia combinada, centro de ciudades o poblados, hospitales, estacionamientos.	Programas financiados en 2001	14 estudios	El CCTV fue una de las intervenciones que se usaron en todos los estudios. Incluyendo el área objetivo, zona de seguridad y área de control con características socio-demográficas similares y problemas con actividad delictiva.	El CCTV solo fue efectivo para reducir el delito en estacionamientos. El CCTV fue mucho más efectivo para reducir delitos contra vehículos. El CCTV fue particularmente efectivo combinándose con mejor iluminación.

09 APÉNDICE B: EVALUACIONES ESPECÍFICAS DEL SITIO DE LA VIDEOVIGILANCIA EN LUGARES PÚBLICOS

La siguiente tabla resume varios sistemas de CCTV y los resultados de sus evaluaciones, no es una lista exhaustiva, puesto que algunos estudios pudieran haberse omitido inadvertidamente a lo largo de la búsqueda que se realizó para elaborar esta guía. Además, se descartaron ciertos estudios. Las razones principales de la exclusión se dieron cuando el reporte de la evaluación no incluía suficiente información para corroborar cualquier reducción reportada de la delincuencia o cuando la evaluación se llevó a cabo por una entidad que se percibió como exageradamente involucrada en el sistema****. Esto ocurría comúnmente cuando un sistema se divulgaba como todo un éxito en un artículo que se sustentaba solamente en los comentarios de una autoridad de la ciudad o de la policía local. Cuando algunas evaluaciones reportaron hallazgos que no parecían reflejar con exactitud el patrón cambiante de la delincuencia, o bien se excluyeron o el lenguaje se cambió a términos más generales. Como resultado de esta última salvedad, si requiere más información, deberá consultar los informes originales del estudio en cuestión. Esa sería la mejor forma de juzgar la confiabilidad de los resultados conclusivos, porque la calidad de los estudios varía considerablemente

La tabla a continuación enfatiza los estudios que tienen un fuerte componente cuantitativo. Lo anterior no tiene la intención de negar el valor del análisis cualitativo, sino de reflejar la audiencia más probable para el informe. La mayoría de los sistemas de CCTV se han implementado para abordar, por lo menos como parte del objetivo, los niveles de delincuencia denunciada. Se trata por lo general de registros que aparecen en el acervo de la policía, por lo tanto, la tabla refleja mayor optimismo en los informes que demuestran que se han examinado y evaluado las estadísticas de actividad delictual con rigurosidad. Los estudios se encuentran ordenados por fecha de implementación, comenzando con los más recientes

**** Lo anterior no nos sugiere o implica una conducta inapropiada por parte del evaluador, sino que simplemente la imparcialidad del evaluador no puede garantizarse, y por lo tanto se descartó la evaluación

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFECTO EN EL DELITO	EFECTO EN EL TEMOR A LA
Gothenburg, Suecia.	28 cámaras en 3 vecindarios, 5 cámaras son en cada lugar, 4 son fijas y 1 es móvil.	Enero de 2018 y abril de 2018.	El CCTV se asoció con reducción de la violencia sin cambio significativo en el delito contra la propiedad o el esclarecimiento de delitos. Los efectos varían por sitio.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Las cámaras podrían monitorearse activamente, pero se desconoce a qué grado ocurrió.		
EVALUACIÓN		Gerell (2020)		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Se compararon los cambios en la comisión de delitos y su eliminación en tres vecindarios con seis vecindarios de control. Los diferentes modelos de desplazamiento ponderados se usaron para entender los cambios en la delincuencia y se realizaron pruebas de Chi-Cuadrado a las tasas de resolución de delitos.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFECTO EN EL DELITO	EFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Filadelfia, Pennsylvania.	86 cámaras de CCTV agrupadas en 13 clústeres.	Enero de 2003 y diciembre de 2012.	Las cámaras no tuvieron efecto en el nivel de delitos callejeros. Sin impacto significativo en los delitos contra el orden.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Las cámaras tienen una función de patrullaje en un área específica, pero también pueden operarse por el monitor de la cámara. Las cámaras también grabaron todas las imágenes las 24 horas del día, los 7 días de la semana. El material se almacenó por 12 días.		
EVALUACIÓN		Ratcliffe y Groff, 2019		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Un diseño repetido de medición cuasi experimental que consideró recuento de actividad criminal en delitos callejeros con violencia y delitos contra el orden en trece unidades espaciales de 120 periodos utilizando un modelo de efectos aleatorios multinivel.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA
Newark, Nueva Jersey.	64 CCTV cámaras agrupados en 38 sistemas.	Julio de 2011 y septiembre de 2011.	La estrategia experimental se asoció con una reducción significativa en delincuencia con violencia y el disturbio social en áreas bajo tratamiento de cámaras en comparación con áreas controladas.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Dos operadores monitorearon las cámaras de manera normal. Durante el experimento se agregó a un operador adicional para monitorear las cámaras de tratamiento.		
EVALUACIÓN		Piza, Caplan, Kennedy y Gilchrist, 2015.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Se hizo una prueba de control de diseño de bloques aleatorios para asignar cada uno de los 38 sistemas de CCTV a un tratamiento o grupo de control. Los sistemas se agruparon en pares según hayan sido los llamados o servicios en atención a delitos violentos, disturbio social y actividad con narcóticos.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Surrey, British Columbia.	Se instalaron 12 cámaras en el estacionamiento: 11 fijas y una cámara ajustable.	Agosto de 2009.	Los datos de la policía no mostraron mucho impacto con el uso de CCTV. Los datos de aseguradoras tampoco muestran mucho sobre un posible impacto.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Las grabaciones de la cámara se almacenaron durante 7 días y estuvieron disponibles a solicitud.		
EVALUACIÓN		Reid y Yresen, 2014.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Se emplearon pruebas de rompimiento estructural vía regresión lineal, para evaluar tres tendencias en una variedad de unidades espaciales que controlan efectos estacionales.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFECTO EN EL DELITO	EFECTO EN EL TEMOR A LA
Málaga, España.	17 cámaras en las dos millas cuadradas del centro comercial principal.	Marzo de 2007.	El sistema CCTV no reduce significativamente el delito. Hay un posible efecto de desplazamiento y es más evidente en los delitos contra la propiedad.	Sin diferencia significativa en cuanto al temor de ser víctima de la delincuencia.
OPERACIÓN		Las cámaras son modelos de alta resolución con paneo, inclinación y acercamientos.		
EVALUACIÓN		Cerezo, 2013.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Diseño cuasi experimental. Incluyó área experimental, área de control y áreas de seguridad. Consideró tasas de delincuencia y de victimización.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFECTO EN EL DELITO	EFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Filadelfia, Pennsylvania.	Se usaron 2 diferentes tipos de cámara en el programa piloto: 8 con paneo, inclinación y acercamiento, y 10 cámaras normales. Las cámaras se colocaron en 10 diferentes sitios.	Enero de 2005 y agosto de 2007.	La instalación de las cámaras de CCTV se asoció con una reducción del 13% en la delincuencia en general en las áreas objetivo. No obstante, no todos los sitios mostraron haberse beneficiado por la ubicación de la cámara.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Las 8 cámaras con paneo, inclinación, y acercamiento estaban siendo monitoreadas activamente. Las 10 cámaras no permitían monitoreo en vivo, aunque los oficiales en las cercanías con el equipo correcto hubieran podido, en teoría, visualizar la transmisión en vivo de las cámaras. El sistema grabó hasta 5 días de actividad.		
EVALUACIÓN		Ratcliffe, Taniguchi y Taylor, 2009.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Se usan dos diferentes técnicas de evaluación: modelación lineal jerárquica y cocientes de desplazamiento ponderado.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA
Filadelfia, Pennsylvania.	10 cámaras monitoreadas por el departamento de policía e instaladas en 4 áreas, y 8 cámaras que grababan continuamente instaladas en 8 ubicaciones.	Julio de 2006.	En general, el 13% de reducción en el delito hasta el fin de agosto de 2017. Cuatro de los sitios de las cámaras no tuvieron reducción y cuatro sitios redujeron el delito y se difundieron los beneficios en las calles de la vecindad.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		10 cámaras monitoreadas por oficiales. 8 cámaras que pueden monitorearse desde las patrullas si están en la cercanía y transmisión en vivo de cámaras conectadas a un disco duro.		
EVALUACIÓN		Ratcliffe y Taniguchi, 2008.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		La modelación lineal por jerarquía se utilizó para controlar los efectos estacionales las y tendencias temporales preexistentes en cada una de las ubicaciones de las cámaras. Para evaluar los efectos de diferentes cámaras en ubicaciones distintas se sopesó el análisis del cociente de desplazamiento ponderado.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Los Ángeles, California.	5 cámaras en Boulevard Hollywood y 6 cámaras en Jordan Downs.	Febrero de 2005 para Boulevard Hollywood y octubre de 2006 para Jordan Downs.	No hay diferencias significativas en la estadística para delitos violentos, delitos contra la propiedad o desplazamiento.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Todas las cámaras eran sistemas de monitoreo activo.		
EVALUACIÓN		Camero, Kolodinski, May y Williams, 2008.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Diseño cuasi experimental para examinar los datos mensuales de delincuencia antes y después de la instalación de un CCTV. Las áreas se categorizaron en áreas objetivo, de seguridad o de control. Se llevaron a cabo pruebas estadísticas sobre la dimensión del efecto relativo.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFECTO EN EL DELITO	EFECTO EN EL TEMOR A LA
Schenectady, Nueva York.	11 cámaras con ubicaciones determinadas por concentración espacial del delito.	Octubre 2003 – enero 2007.	<p>El delito total si disminuyó en el área de 150 pies alrededor de la cámara. Las cámaras se asociaron con disminuciones en personas más que en delitos contra la propiedad. Las cámaras funcionaron exitosamente para reducir los disturbios. Las cámaras que eran más visibles funcionaban mejor para reducir la delincuencia. Se hallaron resultados mezclados para el desplazamiento y difusión de beneficios.</p>	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Las cámaras operaron en una secuencia de patrullaje con un promedio de 7 ubicaciones de visualización. Muy poco de las transmisiones en vivo y material grabado se almacenó durante dos semanas.		
EVALUACIÓN		McLean, Worden y Kim, 2013.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Se llevaron a cabo análisis de serie de tiempo interrumpido. Cada uno de los cuatro períodos de instalación de las cámaras se consideraron en el modelo como intervenciones.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA
Kabukicho, Tokyo, Japón.	Sin información disponible.	Marzo de 2002.	Reducción en delitos contra vehículos, ligera reducción en la violencia, reducción substancial en hurto a menos de 50 metros de las cámaras.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Sin información disponible.		
EVALUACIÓN		Harada et al., 2004.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		La geodificación de actividad delinencial mejoró la exactitud y determinó qué delitos se cometían dentro del área de CCTV.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Cincinnati, Ohio.	Cámaras ubicadas en 3 puntos de la ciudad.	Principios de 1999.	Cierta reducción en las llamadas para servicio y comportamiento antisocial en dos sitios (con cierta difusión) pero un aumento en el comportamiento antisocial en una tercera ubicación, así como algún desplazamiento en la implementación.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Sin información disponible.		
EVALUACIÓN		Mazerolle et al., 2002		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Un análisis de datos de serie de tiempo ARIMA derivado de la interpretación de material de video se combinó con datos de incidentes policiales.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFEECTO EN EL DELITO	EFEECTO EN EL TEMOR A LA
Oslo, Noruega.	6 cámaras.	Enero de 1999.	Decremento en robo/asalto a personas y robo de bicicletas.	Ninguno.
OPERACIÓN		Civiles trabajaron en la estación de policía.		
EVALUACIÓN		Winge y Knutsson, 2003.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Los datos tienen ciertas limitaciones y los sondeos no eran muy amplios; no obstante, los datos de los incidentes se examinaron para las áreas experimentales, de control y desplazamiento.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFEECTO EN EL DELITO	EFEECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
East Brighton, Reino Unido	10 cámaras en un proyecto habitacional.	Verano de 1998.	La delincuencia continuó con un aumento al largo plazo.	Los sentimientos de falta de seguridad continuaron después de la introducción de un CCTV.
OPERACIÓN		Sin información disponible.		
EVALUACIÓN		Squires, 2003.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Algunos factores estaban fuera del control de los investigadores. Había diferencias potencialmente significativas entre los grupos previa y posteriormente al estudio, y el análisis de delincuencia no divide los datos en categorías de la delincuencia más significativas.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA
Greater Easterhouse, Glasgow, Escocia.	No reportado.	Mayo de 1998.	Sin reducción general en la delincuencia. Los delitos contra la salud y el delito violento aumentaron, pero hubo menor tasa en otras áreas. Otros tipos de delito no se reportaron en este documento.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Operadores civiles trabajaron en la estación de policía.		
EVALUACIÓN		Hood, 2003.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Adecuado, pero no se reportaron todos los resultados cuantitativos.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Camberwell, Londres, Reino Unido.	17 cámaras en el centro de la ciudad.	Enero 1998.	Delincuencia callejera, en vehículos y con violencia disminuyeron a una tasa más rápida que antes de la instalación de CCTV, aunque, por otro lado, las áreas de seguridad y de comparación reportaron un aumento en delincuencia.	De las personas encuestadas, quienes supieron sobre las cámaras, el 69% se sentía más seguro.
OPERACIÓN		Civil, en estacionamientos y enlazadas a la estación de policía.		
EVALUACIÓN		Sarno et al., 1999.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Cuatro años de datos sobre el delito examinados y sustentados con numerosos enfoques cualitativos.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFEECTO EN EL DELITO	EFEECTO EN EL TEMOR A LA
East Street, Londres, Reino Unido.	12 cámaras dando cobertura a un mercado callejero.	Enero de 1998.	Los delitos contra vehículos y daño criminal disminuyeron, aunque el delito callejero aumentó (sobre todo en asalto. Los robos bajaron).	Del público encuestado, el 53 % de los que sabían de las cámaras se sintieron más seguros.
OPERACIÓN		Civil, ubicada en un estacionamiento público y enlazada a una estación de policía.		
EVALUACIÓN		Sarno et al., 1999.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Cuatro años de datos sobre delincuencia examinados y sustentados bajo numerosos enfoques cualitativos.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFEECTO EN EL DELITO	EFEECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Cinco poblados en Reino Unido.	Variados.	De marzo a julio, 1997.	Disminuyeron los casos en sala de urgencias por asalto, la violencia filmada aumentó, sugiriendo que la intervención policial aumentó los arrestos debido a la vigilancia del CCTV y redujo el escalamiento de violencia.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Sin información disponible.		
EVALUACIÓN		Sivarajasingam, Shepherd, y Matthews, 2003.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Se exploraron dos años de datos previos y posteriores a la intervención para cinco poblados y ciudades de control y cinco de experimento.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA
Ilford, Essex, Reino Unido.	Centro del poblado. Número de cámaras no disponible.	Mayo/junio de 1997.	Reducción durante cinco meses por cada tipo de delito examinado. Menos reducción fuera del área de implementación por varios tipos de delito. La delincuencia en el área del CCTV también disminuyó en comparación con los mismos meses del año previo.	Mejora modesta después de la implementación del CCTV.
OPERACIÓN		Sin información disponible.		
EVALUACIÓN		Squires, 1998.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Un periodo de datos más extenso podría haber corregido la aparente estacionalidad.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Elephant and Castle, Londres, Reino Unido.	34 cámaras en los alrededores de un centro comercial.	Enero de 1997.	El reporte de la delincuencia cayó 17% tanto en el área objetivo como en la de seguridad. Caída muy pronunciada en los robos callejeros lo cual se atribuye al CCTV.	Del público encuestado, quienes sabían de las cámaras, alrededor del 60% se sintió más protegido.
OPERACIÓN		Civiles, ubicadas en un centro comercial y enlazadas a la estación de policía.		
EVALUACIÓN		Sarno et al., 1999.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Cuatro años de datos delictivos y sustentados por numerosos enfoques cualitativos.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFECTO EN EL DELITO	EFECTO EN EL TEMOR A LA
Ámsterdam, Países Bajos.	29 cámaras, en 3 áreas, con horas de visualización variable.	Principios de 1997 a mitad del 2001.	Reducción general en los niveles de delincuencia. Algunos desplazamientos a otras áreas, aunque se mantiene reducción neta. Cierta difusión inmediata de beneficios.	Ligera mejora en solo un área.
OPERACIÓN		Horario variable, con dos sistemas operativos solamente a las horas pico.		
EVALUACIÓN		Flight, Heerwaarden, y Soomeren, 2003		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Los sistemas se evaluaron por medio de un análisis de los registros policiales de un año antes y un año después de la implementación del CCTV en cada sitio, aunque los datos cuantitativos no se exploraron en su totalidad.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFECTO EN EL DELITO	EFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Gillingham, Reino Unido.	7 cámaras en el centro del poblado.	1997.	Reducción en delitos contra vehículos y robos.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Civiles.		
EVALUACIÓN		Griffith, n.d.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		La evaluación comparó las tasas de delincuencia en el área objetivo con un sitio de comparación en un poblado con cinco años de datos agregados.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA
Peckham, London, Reino Unido.	14 cámaras en un área pública de comercio minorista.	Octubre de 1995.	No concluyentes, debido a las limitaciones en el acceso a los registros de los datos delincuenciales.	Del público encuestado que sabía sobre las cámaras, alrededor del 60% se sentían más seguros.
OPERACIÓN		Civiles, ubicadas en un estacionamiento y enlazadas con la estación de policía.		
EVALUACIÓN		Sarno, Hough y Bulos, 1999.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		El análisis de delincuencia fue complicado por el acceso limitado a los datos, debido a la fecha de captura en el sistema. Los investigadores recolectaron manualmente los datos para un periodo previo y posterior a la implementación. Las limitaciones en los datos delincuenciales quedaron fuera del control de los investigadores.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Burnley, Reino Unido.	Sin información disponible.	1995.	Declive sustancial en la mayoría de los tipos de delitos. Cierta efecto de difusión para la mayoría de los tipos de delitos.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Sin información disponible.		
EVALUACIÓN		Armitage, Smyth y Pease, 1999.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		El estudio utilizó una serie de datos de mucho tiempo y también exploró los patrones temporales por hora.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFEECTO EN EL DELITO	EFEECTO EN EL TEMOR A LA
Glasgow, Escocia	32 cámaras en el centro de la ciudad.	Noviembre de 1994.	Marginal, aunque el sistema ha contribuido con ciertas investigaciones de delitos mayores.	Marginal.
OPERACIÓN		Civiles.		
EVALUACIÓN		Ditton et al., 1999.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Los sistemas se evaluaron por medio de un análisis de los registros policiales de un año antes y un año después de la implementación del CCTV en cada sitio, aunque los datos cuantitativos no se exploraron en su totalidad.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFEECTO EN EL DELITO	EFEECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Newcastle Upon Tyne, Reino Unido.	16 cámaras en el centro de la ciudad.	Diciembre de 1992.	Reducción en robo a casa habitación (57%), robo a auto (50%), robo de auto (47%), y daño criminal (34%). Las reducciones ocurrieron en áreas fuera del rango del CCTV, pero no al mismo nivel.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Policías y civiles en la estación de policía.		
EVALUACIÓN		Brown, 1995.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Los datos de delincuencia se examinaron durante 26 meses antes y 15 meses después de la implementación.		

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA
Airdrie, Escocia.	12 cámaras en el centro de la ciudad.	Noviembre de 1992.	En general, reducción del 21% especialmente en delitos de deshonestidad (<i>crimes of dishonesty</i>) ^{†††} y vandalismo. Algunos tipos de delincuencia aumentaron, pero esto pudo ser porque hubo más detecciones.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Operadores civiles trabajando en la estación de policía.		
EVALUACIÓN		Short y Ditton, 1996.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		Los investigadores controlaron la temporalidad y utilizaron una serie de larga duración antes y después de la implementación de CCTV.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Birmingham, Reino Unido.	Inicialmente nueve cámaras en el centro de la ciudad.	1991-1992	Beneficios aparentes del control criminal (en robo con o sin violencia, robo a casa habitación y asalto). El posible desplazamiento del robo y asalto a personas fuera del área, así como el desplazamiento de delinquir del robo a autos a robo de autos. Cierta evidencia de reducción de victimización en el área de CCTV.	Personal civil contratado por la policía.

^{†††} N. de E. No existe equivalente en español.

OPERACIÓN	Personal civil contratado por la policía.
EVALUACIÓN	Brown, 1995.
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	Se utilizaron casi cuatro años de datos para el estudio, pero los datos se agregaron solo a los recuentos mensuales.

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA
Londres, Reino Unido.	4 diferentes puntos de venta de drogas. La distribución de las cámaras cambió por sitio.	Década de 1990.	Efectivos en dispersar los puntos de venta de drogas en dos áreas; en una tercera, los usuarios parecen haberse adaptado a la presencia de las cámaras.	Sin información disponible.
OPERACIÓN		Sin información disponible.		
EVALUACIÓN		Edmunds et al., 1996.		
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN		No es posible evaluar a partir de la información proporcionada.		
UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	IMPLEMENTACIÓN	EFFECTO EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
King's Lynn, Reino Unido.	60 cámaras en la vecindad del poblado.	1987-1994	El delito contra vehículos continuó con una reducción constante a una tasa más significativa comparada con la de la policía de la vecindad. El robo a casa habitación se redujo en el área evaluada del CCTV. En dos años los delitos contra vehículos en las áreas con cámara bajaron a casi cero.	Sin información disponible.

OPERACIÓN	Civil.
EVALUACIÓN	Brown, 1995.
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	La evaluación se limitó a las cámaras que tenían vista a estacionamientos. El número de eventos delincuenciales es bajo con lo que se limita la aplicación de cualquier medida estadística.

En 2005, el Ministerio del Interior de Reino Unido publicó un estudio de grandes dimensiones (Gill & Spriggs, 2005). Este estudio evaluó trece proyectos de CCTV que contenían catorce sistemas por separado. Los sistemas se implementaron en varias formas, incluyendo estacionamientos públicos, la zona centro de ciudades, las áreas residenciales, los conjuntos habitacionales y áreas hospitalarias. Además, los sistemas fueron de varios tipos. Algunos fueron fijos, otros se implementaron más de una vez. Algunos digitales, otros análogos. Algunos se monitoreaban de tiempo completo, otros por menos de veinticuatro horas al día. Las variaciones en el sistema, por lo tanto, tuvieron un impacto en el éxito del sistema. La tabla que aparece a continuación pretende resumir de manera concisa los diez sistemas más relevantes en este informe.

Diseño de investigación: Fuerte. Se examinaron las estadísticas de delito del área objetivo y las áreas de comparación. Algunos proyectos también fueron evaluados en cuanto a los efectos del desplazamiento. Donde fue posible (como fue el caso en casi todos los estudios) se reunieron por lo menos de uno a dos años de datos delincuenciales con intervención previa y posterior. Las técnicas de serie de tiempo se usaron para controlar las fluctuaciones estacionales. En doce de las áreas, las encuestas de actitud del público exploraron sus percepciones en cuanto a los sistemas de CCTV y el temor a la delincuencia. Los investigadores también identificaron otras medidas de prevención delincriminal implementadas en las áreas de evaluación para que pudiera explorarse la contribución individual del CCTV. Hay que notar que en el informe original los nombres de las ubicaciones se cambiaron para preservar el anonimato.

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	EFFECTOS EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Periferia de la ciudad.	Se instalaron 47 cámaras en un área desfavorecida de uso residencial, en un parque, un hospital y en una zona de industria ligera.	Reducción significativa en el delito.	14% menos de los encuestados informaron preocuparse por el delito después de la instalación de CCTV. Otras mediciones fueron menos claras.

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	EFFECTOS EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
South City.	Se instalaron 47 cámaras en un área desfavorecida de uso residencial, en un parque, un hospital y en una zona de industria ligera.	Reducción significativa en el delito.	14% menos de los encuestados informaron preocuparse por el delito después de la instalación de CCTV. Otras mediciones fueron menos claras.
Shire Town.	Se instalaron 12 cámaras en el centro de una antigua ciudad minera en Midlands.	El delito se redujo 4% en el poblado, mientras que aumentó 3% en el sitio de control.	12% menos encuestados en la noche y 4% durante el día reportaron preocuparse por la delincuencia después de la instalación del CCTV. Muchísima reducción por la noche en el área de control.
Market Town.	Nueve cámaras evaluadas. Dos nuevas cámaras, con más cámaras agregadas a un sistema existente, en el centro de una ciudad comercial.	El delito aumentó 18% en el pueblo, mientras solamente aumentó 3% en el sitio de comparación.	Sin información disponible.
Borough Town.	Se instalaron 40 nuevas cámaras en el centro del pequeño poblado con el objetivo de reducir la delincuencia en los comercios minoristas, los problemas de alcohol y el daño criminal.	No hubo cambio en la delincuencia en el centro del poblado, mientras que la delincuencia aumentó 14% en el área de comparación.	Reducción del temor a la delincuencia.
Northern Estate.	Se introdujeron 11 nuevas cámaras a un sistema de viviendas de bajos recursos en el norte de Inglaterra.	El delito disminuyó un 10% en el área objetivo, especialmente el robo a casa habitación. La delincuencia en el área de comparación aumentó 21%.	3% menos de los encuestados reportaron su inquietud después de la instalación del CCTV. Hubo reducciones similares en el área de control.
Eastcap Estate.	12 nuevas cámaras (10 evaluadas) implementadas en un sistema de viviendas de bajos recursos en el sureste de Inglaterra.	La delincuencia aumentó en el área objetivo, pero solo el 2% comparado con el 5% de aumento en el sitio de control. Cierta desplazamiento en el área objetivo.	3% de aumento en percepción de seguridad, igualado a un nivel similar en las áreas de control.

UBICACIÓN	DISTRIBUCIÓN DE CÁMARAS	EFFECTOS EN EL DELITO	EFFECTO EN EL TEMOR A LA DELINCUENCIA
Dual Estate.	14 cámaras (10 evaluadas) instaladas en tres áreas de un sistema de viviendas de bajos recursos en el sureste de Inglaterra.	La delincuencia aumentó 4% en el área objetivo y disminuyó 19% en el área de control, lo cual sugiere una diferencia estadísticamente significativa.	Alrededor del 9-10% de menos respondientes reportó inquietud por la delincuencia después de la instalación del CCTV. Son descubrimientos significativamente mejores que en el área de control.
Borough.	Se utilizaron 8 nuevas cámaras en un sistema redistribuible que podría adherirse a cualquier poste de luz a lo largo de áreas residenciales mixtas /altos recursos del sureste de Inglaterra.	La delincuencia aumentó el 73% en el área objetivo, una diferencia estadísticamente significativa comparada con un modesto aumento de 12% en el área de control.	Sin información disponible.
Deploy Estate.	11 nuevas cámaras redistribuibles e implementadas en diferentes áreas de un conjunto de viviendas públicas de bajos recursos.	Un aumento del 21% en la delincuencia registrada en el conjunto de viviendas comparado con solo 3% de aumento en el área de control.	Una ligera mejora en aquellos preocupados por la delincuencia en un área del conjunto equiparado con el área de comparación. Sin cambios en la otra área.

SOBRE LOS AUTORES

Jerry H. Ratcliffe

Jerry Ratcliffe es profesor en el Departamento de Justicia Criminal de la Universidad de Temple, en Filadelfia, exoficial de policía británico y presentador del podcast *Reducing Crime*. Trabaja con agencias policiales de todo el mundo para la reducción del crimen y estrategia de inteligencia criminal. Después de que un accidente de alpinismo pusiera fin a una carrera de una década con la Policía Metropolitana de Londres, obtuvo un título con honores de primera clase y un doctorado en la Universidad de Nottingham. Ha publicado más de cien artículos de investigación y nueve libros, incluyendo el más reciente: *Reducing Crime: A Companion for Police Leaders*. Ratcliffe ha sido asesor de investigación del FBI y del Comisionado de Policía de Filadelfia, instructor en la Academia de Inteligencia de la Oficina de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos de Estados Unidos, y es miembro del Consejo de Educación y Capacitación de la Aplicación de la Ley del FBI.

Jessica M. Rosenthal

Jessica M. Rosenthal es estudiante de doctorado en criminología y justicia penal en la Universidad Estatal de Arizona (ASU). Completó una pasantía en el Servicio de Inspección Postal de los Estados Unidos, División Denver, y trabajó en un proyecto de investigación en *Colorado Peace Officer Standard and Training Board*. En ASU ha impartido cursos sobre pandillas, víctimas y el sistema de justicia penal; además sobre género, delincuencia y justicia penal. Sus intereses de investigación incluyen políticas, justicia penal comparativa, victimización y métodos cualitativos. Es coautora de un artículo reciente en *Crime and Delinquency* titulado *Police Stress and Race: Using General Strain Theory to Explain Racial Differences in Police Suicide Ideation and Misconduct*. Rosenthal tiene una licenciatura en justicia penal y criminología de la Universidad Estatal Metropolitana de Denver y una maestría en justicia penal de la Universidad de Colorado Denver.



NOTAS FINALES

- ¹ Usher (2003a)
- ² Goold (2004: 12)
- ³ La Vigne et al. (2011a)
- ⁴ Leman-Langlois (2002)
- ⁵ Surette (2005)
- ⁶ Clarke y Cornish (1985)
- ⁷ Ditton et al. (1999: 24)
- ⁸ Honess y Charman (1992: 6)
- ⁹ Short y Ditton (1998)
- ¹⁰ Byers (2018)
- ¹¹ Edmunds, Hough, y Urquia (1996)
- ¹² Poyner (1988)
- ¹³ Usher (2003b)
- ¹⁴ See Makkai et al. (2004)
- ¹⁵ Welsh y Farrington (2004)
- ¹⁶ Cameron et al. (2008); Welsh, Farrington, y Taheri (2015)
- ¹⁷ Cho y Park (2017)
- ¹⁸ Selna y Bulwa (2009); La Vigne et al. (2011b); Aguilar (2018)
- ¹⁹ Hermann (2010)
- ²⁰ Squires (2000)
- ²¹ Hermann (2010)
- ²² Cameron et al. (2008); Lee (2009)

- ²³ Brown (1995: 7)
- ²⁴ Brown (1995: 14)
- ²⁵ Harris et al. (1998)
- ²⁶ For example, see Caplan, Kennedy, y Petross (2011); McLean, Worden, y Kim (2013); Ratcliffe y Taniguchi (2009)
- ²⁷ For example, see Clarke y Weisburd (1994); Green (1995); Ratcliffe y Makkai (2004)
- ²⁸ For example, see Ratcliffe (2002)
- ²⁹ Fenton (2009)
- ³⁰ Edmunds, Hough, y Urquia (1996: 16–17)
- ³¹ Honess y Charman (1992: 17)
- ³² Lai (2018)
- ³³ Winge y Knutsson (2003)
- ³⁴ Welsh, Farrington, y Taheri (2015)
- ³⁵ For example, see Honess y Charman (1992)
- ³⁶ Edmunds, Hough, y Urquia (1996: 27)
- ³⁷ McCoppin (2002)
- ³⁸ Brown (1995: 59); Short y Ditton (1998)
- ³⁹ Phillips (1999)
- ⁴⁰ Welsh y Farrington (2002, 2004)
- ⁴¹ Gill y Spriggs (2005) y see Appendix B
- ⁴² Bennett y Gelsthorpe (1996: 87)
- ⁴³ Selna y Bulwa (2009)
- ⁴⁴ Davies (1996)
- ⁴⁵ Clancey (2009); Yerson y McAtamney (2011)
- ⁴⁶ Clancey (2009)
- ⁴⁷ For example, see (Cavoukian, 2001)
- ⁴⁸ Mazerolle, Hurley, y Chamlin (2002)
- ⁴⁹ Rodriguez (2012)
- ⁵⁰ Bodipo-Memba (2004)
- ⁵¹ Bodipo-Memba (2004)

- ⁵² Smithson (2004)
- ⁵³ Fahrenthold (2006), Hoffman (2006); Hohmann (2008)
- ⁵⁴ La Vigne et al. (2011a)
- ⁵⁵ La Vigne et al. (2011b)
- ⁵⁶ Ditton et al. (1999: 8)
- ⁵⁷ Fahrenthold (2006); Thompson (2009)
- ⁵⁸ Gill y Loveday (2003)
- ⁵⁹ Goold (2004)
- ⁶⁰ Goold (2004: 180)
- ⁶¹ See Tilley (1997)
- ⁶² Norris y Armstrong (1999)
- ⁶³ Orwell (1949)
- ⁶⁴ U.S. House of Representatives (2002)
- ⁶⁵ Goold (2004: 86)
- ⁶⁶ Thomas (2018)
- ⁶⁷ 389 U.S. 347
- ⁶⁸ For a detailed discussion of various cases, see Hickey, Capsambelis, y LaRose (2003: 549)
- ⁶⁹ Harris et al. (1998)
- ⁷⁰ Hamilton (2004)
- ⁷¹ La Vigne et al. (2011a)
- ⁷² Fahrenthold (2006); Hoffman (2006); Cameron et al. (2008); Hohmann (2008); Clancey (2009); La Vigne et al. (2011a); Welsh, Farrington, y Taheri (2015)
- ⁷³ Hoffman (2006)
- ⁷⁴ Cameron et al. (2008)
- ⁷⁵ Cameron et al. (2008)
- ⁷⁶ Welsh, Farrington, y Taheri (2015)
- ⁷⁷ Lantigua-Williams (2016)
- ⁷⁸ Herrman (2020)
- ⁷⁹ Hall (2018)

- ⁸⁰ Aguilar (2018); Byers (2018)
- ⁸¹ Aguilar (2018); Byers (2018); Hall (2018)
- ⁸² Seifert (2020); Herrman (2020)
- ⁸³ Seifert (2020)
- ⁸⁴ Byers (2018)
- ⁸⁵ Hall (2018)
- ⁸⁶ Leman-Langlois (2002)
- ⁸⁷ Gibelli et al. (2017)
- ⁸⁸ Clancey (2009)
- ⁸⁹ Russo et al. (2017)
- ⁹⁰ Surette (2005)
- ⁹¹ Chiu, Lu, y Wen (2006)
- ⁹² Fenton (2009)
- ⁹³ Ditton et al. (1999: 61)
- ⁹⁴ Home Office (1994)
- ⁹⁵ Koskela (2000)

REFERENCIAS

Aguilar, J. (2018). "Why Colorado Police Want to Know About Your Home Security Casola: Castle Rock, Brighton Latest to Ask Residents to Register Their Outdoor Security Casolas with the Police." *Denver Post*. Oct. 2.

Alexyrie, G. (2017). "Surveillance Casolasz y Crime: A Review of Ryomized y Natural Experiments." *Journal of Scyinavian Studies in Criminology y Crime Prevention* 18(2):210–222.

Armitage, R., G. Smyth, y K. Pease (1999). "Burnley CCTV Evaluation." In N. Tilley (ed.), *Surveillance of Public Space: CCTV, Street Lighting y Crime Prevention*, Vol. 10. Monsey, NY: Criminal Justice Press.

Bennett, T., y L. Gelsthorpe (1996). "Public Attitudes Towards CCTV in Public Places." *Studies on Crime y Crime Prevention* 5(1):72–90.

Bodipo-Memba, A. (2004). "Fighting Blight in Southwest Detroit." *Detroit Free Press*. Apr. 19.

Bowers, K. J., y S. D. Johnson (2003). "Measuring the Geographical Displacement y Diffusion of Benefit Effects of Crime Prevention Activity." *Journal of Quantitative Criminology* 19(3):275–301.

Brown, B. (1995). *CCTV in Town Centres: Three Case Studies*. *Crime Detection y Prevention Series*, Paper 68. London: Home Office.

Byers, C. (2018). "Your Home Surveillance System Is Changing How Police Work Across St. Louis Region." *St. Louis Post-Dispatch*. Oct. 4

Cameron, A., E. Kolodinski, H. May, y N. Williams (2008). *Measuring the Effects of Video Surveillance on Crime in Los Angeles*. Sacramento: California Research Bureau.

Caplan, J. M., L. W. Kennedy, y G. Petrossian (2011). "Police-monitored CCTV Camaras in Newark, NJ: A Quasi-experimental Test of Crime Deterrence." *Journal of Experimental Criminology* 7(3):255–274.

Cavoukian, A. (2001). *Guidelines for Using Video Surveillance Casolas in Public Places*. Toronto, Canada: Information y Privacy Commissioner.

Cerezo, A. (2013). "CCTV y Crime Displacement: A Quasi-experimental Evaluation." *European Journal of Criminology* 10(2):222–236.

Chainey, S. P., y J.H. Ratcliffe (2005). *GIS y Crime Mapping*. London: Wiley y Sons.

Chiu, S. H., C. P. Lu, y C. Y. Wen (2006). "A Motion Detection-based Framework for Improving Image Quality of CCTV Security Systems." *Journal of Forensic Science* 51(5):1115–1119.

Cho, J. T., y J. Park (2017). "Exploring the Effects of CCTV upon Fear of Crime: A Multi-level Approach in Seoul." *International Journal of Law, Crime, y Justice* 49: 35–45.

Clancey, G. (2009). *Consideration for Establishing a Public Space CCTV Network*. Research in Practice Resource Manual, No. 8. Canberra: Australian Institute for Criminology.

Clarke, R. V., y D. B. Cornish (1985). "Modeling Offenders' Decisions: A Framework for Research y Policy." In N. Morris (ed.), *Crime y Justice: An Annual Review of Research*, Vol. 6. Chicago: University of Chicago Press.

Clarke, R. V., y D. Weisburd (1994). "Diffusion of Crime Control Benefits." In R. V. Clarke (ed.), *Crime Prevention Studies*, Vol. 2. Monsey, NY: Criminal Justice Press.

Davies, S. G. (1996). "The Case Against: CCTV Should Not be Introduced." *International Journal of Risk, Security y Crime Prevention* 1(4):327–331.

Ditton, J., E. Short, S. Phillips, C. Norris, y G. Armstrong (1999). *The Effect of Closed Circuit Television on Recorded Crime Rates y Public Concern about Crime in Glasgow* (Final report). Edinburgh: The Scottish Office.

Edmunds, M., M. Hough, y N. Urquia (1996). *Tackling Local Drug Markets*. *Crime Detection y Prevention Series*, Paper 80. London: Home Office.

- Fahrenthold, D. (2006). "Federal Grants Bring Surveillance Casolas to Small Towns: Village in Vermont Has Almost as Many as D.C." *Washington Post*. Jan. 19.
- Farrington, D. P., M. Gill, S. J. Waples, y J. Argomaniz (2007). "The Effects of Closed-circuit Television on Crime: Meta-analysis of an English National Quasi-experimental Multi-site Evaluation." *Journal of Experimental Criminology* 3(1): 21–38.
- Fenton, J. (2009). "Crime a Tale of Two Cities: Baltimore, Britain and the Eyes of the Law. Criticism y Praise for CCTV Ripple Across the Atlantic." *Baltimore Sun*. Dec. 31.
- Flight, S., Y. v. Heerwaarden, y P. v. Soomeren (2003). "Does CCTV Displace Crime? An Evaluation of the Evidence y a Case Study from Amsterdam." In M. Gill (ed.), *CCTV*. Leicester: Perpetuity Press.
- Gerell, M. (2020). "CCTV in Deprived Neighborhoods – A Short-time Follow-up of Effects on Crime y Crime Clearance." *Nordic Journal of Criminology*.
- Gibelli, D., D. De Angelis, P. Poppa, C. Sforza, y C. Cattaneo (2017). "A View of the Future: A Novel Approach for 3D-3D Superimposition y Quantification of Differences for Identification from Next-Generation Video Surveillance Systems." *Journal of Forensic Sciences* 62(2): 457–461.
- Gill, M., y A. Spriggs (2005). *Assessing the Impact of CCTV*. Home Office Research Study, Number 292. London: Home Office Research, Development y Statistics Directorate
- Gill, M., y K. Loveday, K (2003). "What do Offenders Think about CCTV?" *Crime Prevention y Community Safety: An International Journal* 5(3):17–25.
- Goold, B. J. (2004). *CCTV y Policing: Public Area Surveillance y Police Practices in Britain*. Oxford: Oxford University Press.
- Green, L. (1995). "Cleaning Up Drug Hot Spots in Oakly, California: The Displacement y Diffusion Effects." *Justice Quarterly* 12(4):737–754.
- Griffith, M. (n.d.). *Town Centre CCTV: An Examination of Crime Reduction in Gillingham, Kent*. University of Reading.
- Hall, C. (2018). "How Doorbell Cams are Creating Dilemmas for Police, Neighborhoods." *Detroit Free Press*. Aug. 23.
- Hamilton, B. (2004). "Hidden Eyes of Our apple: No Escaping City Security Casolas." *The New York Post*, May 2, p. 5.

Harada, Y., S. Yonezato, M. Suzuki, T. Shimada, S. Era, y T. Saito (2004). *Examining Crime Prevention Effects of CCTV in Japan*. Paper presented at the American Society of Criminology Annual Meeting, Nov. 17-20, Nashville, Tennessee.

Harris, C., P. Jones, D. Hillier, y D. Turner (1998). "CCTV Surveillance Systems in Town y City Centre Management." *Property Management* 16(3):160–165.

Hermann, P. (2010). "Casolas Another Point of Police-Prosecutor Contention." *Baltimore Sun*. Apr. 7.

Herrman, J. (2020). "The Policing of the American Porch." *The New York Times*. Jan. 19

Hickey, T. J., C. Capsambelis, y A. LaRose (2003). "Constitutional Issues in the Use of Video Surveillance in Public Places." *Criminal Law Bulletin* 39(5):547–568.

Hoffman, L. (2006). "Government Use of Casolas in Public Places on the Rise." *Scripps Howard News Service*. Aug. 6.

Hohmann, J. (2008). "Washington, D.C., Puts Itself Under Surveillance." *Los Angeles Times*. Jun. 16.

Home Office (1994). *CCTV: Looking Out For You*. London: Home Office.

Honess, T., y E. Charman (1992). *Closed Circuit Television in Public Places*. Police Research Group: Crime Prevention Unit Series, Number 35. London: Home Office

Hood, J. (2003). "Closed Circuit Television Systems: A Failure in Risk Communication?" *Journal of Risk Research* 6(3):233–251.

Koskela, H. (2000). "'The Gaze Without Eyes': Video Surveillance and the Changing Nature of Urban Space." *Progress in Human Geography* 24(2):243–265.

La Vigne, N. G., S. S. Lowry, A. M. Dwyer, y J. A. Markman (2011a). *Using Public Surveillance Systems for Crime Control y Prevention: A Practical Guide for Law Enforcement y Their Municipal Partners*. Washington, D.C.: Urban Institute.

La Vigne, N. G., S. S. Lowry, J. A. Markman, y A. M. Dwyer (2011b). *Evaluating the Use of Public Surveillance Casolas For Crime Control y Prevention – A Summary*. Washington, D.C.: Urban Institute.

Lai, J. (2018). "Livestreaming Police Surveillance Video Sparks Privacy, Racial Profiling Concerns." *Philadelphia Inquirer*. May 9.

Lantigua-Williams, J. (2016). "Using a Green Light to Bring Crime to a Stop: A New Public-safety Experiment in Detroit Employs High-Definition Surveillance Camaras to Deter Criminals but Raises Questions in the Process." *Atlantic Monthly*. May 19.

Lee, J. (2009). "Study Questions Whether Casolas Cut Crime." *The New York Times*. Mar. 3.

Leman-Langlois, S. (2002). "The Myopic Panopticon: The Social Consequences of Policing Through the Lens." *Policing y Society* 13(1):43–58.

Makkai, T., J. H. Ratcliffe, K. Veraar, y L. Collins (2004). ACT Recidivist Offenders. *Research y Public Policy Series*, 54:83.

Mazerolle, L., D. Hurley, y M. Chamlin (2002). "Social Behavior in Public Space: An Analysis of Behavioral Adaptations to CCTV." *Security Journal* 15(3):59–75.

McCoppin, R. (2002). "Illinois Focuses on Safety with Casolas at Rest Stops." *Chicago Daily Herald*, Aug. 26, p. 11

McLean, S. J., R. E. Worden, y M. Kim (2013). "Here's Looking at You: An Evaluation of Public CCTV Casolas y Their Effects on Crime y Disorder." *Criminal Justice Review* 38(3):303–334.

Norris, C., y G. Armstrong (1999). *The Maximum Surveillance Society*. New York: Berg

Orwell, G. (1949) *Nineteen Eighty-Four*, a Novel. Secker y Warburg: London.

Phillips, C. (1999). "A Review of CCTV Evaluations: Crime Reduction Effects y Attitudes Towards its Use. In N. Tilley (ed.), *Surveillance of Public Space: CCTV, Street Lighting y Crime Prevention*, Vol. 10. Monsey, NY: Criminal Justice Press.

Piza, E. L., B. C. Welsh, D. P. Farrington, y A. L. Thomas (2019). "CCTV Surveillance for Crime Prevention: A 40-Year Systematic Review with Meta-Analysis." *Criminology & Public Policy* 18:135–159.

Piza, E. L., J. M. Caplan, L. W. Kennedy, y A. M. Gilchrist (2015). "The Effects of Merging Proactive CCTV Monitoring with Direct Police Patrol: A Ryomized Controlled Trial." *Journal of Experimental Criminology* 11:43–69.

Poyner, B. (1988). "Video Casolas y Bus Vyalism." *Journal of Security Administration* 11(2):44–51.

Poyner, B. (1999). "Situational Crime Prevention in Two Parking Facilities." *Security Journal* 2(2):96–101.

Ratcliffe, J. H. (2002). "Burglary Reduction and the Myth of Displacement." *Trends y Issues in Crime y Criminal Justice*, No. 232, 6.

Ratcliffe, J. H., & Makkai, T. (2004). "Diffusion of Benefits: Evaluating a Policing Operation." *Trends y Issues in Crime y Criminal Justice* 278:1–6.

Ratcliffe, J. H., T. Taniguchi, y R. B. Taylor (2009). "The Crime Reduction Effects of Public CCTV Casolas: A Multi-method Spatial Approach." *Justice Quarterly* 26(4):746–770

Ratcliffe, J. H., y E. R. Groff (2019). "A Longitudinal Quasi-experimental Study of Violence y Disorder Impacts of Urban CCTV Casola Clusters." *Criminal Justice Review* 44(2):148–164.

Ratcliffe, J., y T. Taniguchi (2008). *CCTV Casola Evaluation: The Crime Reduction Effects of Public CCTV Casolas in the City of Philadelphia, PA Installed During 2006*. Philadelphia: Temple University.

Reid, A. A., y M. A. Yresen (2014). "An Evaluation of CCTV in a Car Park Using Police y Insurance Data." *Security Journal* 27(1):55–79.

Rodriguez, I. (2012). "Police Roll Out Video Surveillance Truck Called The Peacemaker." *Sun Sentinel*. Jan. 27.

Russo, P., E. Gualdi-Russo, A. Pellegrinelli, J. Balboni, y A. Furini (2017). "A New Approach to Obtain Metric Data from Video Surveillance: Preliminary Evaluation of a Low-cost Stereo-photogrammetric System." *Forensic Science International* 271: 59–67.

Sarno, C., M. Hough, y M. Bulos (1999). *Developing a Picture of CCTV in Southwark Town Centres: Final Report*. London: Criminal Policy Research Unit, South Bank University.

Seifert, D. (2020). "Ring Adds Privacy Dashboard to App in Response to Security Concerns." *The Verge*. Jan. 6.

Selna, R., y D. Bulwa (2009). "S. F. Spy Casolas No Help in Violent Crime." *San Francisco Chronicle*. Jan. 12.

Short, E., y J. Ditton (1996). *Does Closed Circuit Television Prevent Crime? An Evaluation of the Use of CCTV Surveillance Casolas in Airdrie Town Centre*. Edinburgh: The Scottish Office Central Research Unit.

Short, E., y J. Ditton (1998). "Seen y Now Heard—Talking to the Targets of Open Street CCTV." *British Journal of Criminology* 38(3):404–428.

Sivarajasingam, V., J. P. Shepherd, y K. Matthews (2003). "Effect of Urban Closed Circuit Television on Assault Injury y Violence Detection." *Injury Prevention* 9(4):312–316.

Smithson, S. (2004). "Peeping Bob: Soulard Residents Worry Big Brother Will Come Knocking with Krailberg's Casola Plan." *Riverfront Times*. Apr. 21.

Squires, P. (1998). *An Evaluation of the Ilford Town Centre CCTV System*. Brighton, UK: Health y Social Policy Research Centre.

Squires, P. (2000). *CCTV y Crime Reduction in Crawley: Follow-up Study 2000*. Brighton, UK: Health y Social Policy Research Centre.

Squires, P. (2003). *An Independent Evaluation of the Installation of CCTV Camaras for Crime Prevention in the Whitehawk Estate, Brighton*. Brighton, UK: Health y Social Policy Research Centre.

Surette, R. (2005). "The Thinking Eye: Pros y Cons of Second-Generation CCTV Surveillance Systems." *Policing: An International Journal of Police Strategies y Management* 28(1):152–173.

Thomas, L. W. (2018). *Legal Implications of Video Surveillance on Transit Systems*. Washington, D.C.: The National Academies Press.

Thompson, S. (2009). "Surveillance Casolas Cut Crime Downtown but Monitoring Them is Getting Too Expensive." *The Dallas Morning News*. Apr. 21.

Tilley, N. (1997). "Whys y Wherefores in Evaluating the Effectiveness of CCTV." *International Journal of Risk, Security y Crime Prevention* 2(3):175–185.

U.S. House of Representatives (2002). *Privacy v. Security: Electronic Surveillance in the Nation's Capital* (Hearing 107-166, Testimony of John D. Woodward, Jr.). Washington D.C.: Committee on Government Reform: Subcommittee on the District of Columbia.

Usher, N. (2003a). "Video Surveillance Comes to Big Easy." *San Diego Union-Tribune*, Aug. 24, p. A14.

Usher, N. (2003b). "Who's Watching You?" *Times-Picayune*, Aug. 9, p. 1.

Welsh, B. C., D. P. Farrington, y S. A. Taheri (2015). "Effectiveness y Social Costs of Public Area Surveillance for Crime Prevention." *Annual Review of Law y Social Science* 11:111–130.

Welsh, B. C., E. L. Piza, A. L. Thomas, y D. P. Farrington (2020). "Private Security y Closed-circuit Television (CCTV) Surveillance: A Systematic Review of Function y Performance." *Journal of Contemporary Criminal Justice* 36(1):56–69.

Welsh, B. C., y D. P. Farrington (2002). *Crime Prevention Effects of Closed-Circuit Television: A Systematic Review*. Home Office Research Study, Number 252. London: Home Office Research, Development y Statistics Directorate.

Welsh, B. C., y D. P. Farrington (2004). "Surveillance for Crime Prevention in Public Space: Results y Policy Choices in Britain y America." *Criminology y Public Policy* 3(3):497–526.

Winge, S., y J. Knutsson (2003). "An Evaluation of the CCTV Scheme at Oslo Central Railway Station." *Crime Prevention y Community Safety: An International Journal* 5(3):49–59.

Yerson, J., y A. McAtamney (2011). *Considering Local Context When Evaluating a Close Circuit Television System in Public Spaces*. Trends & Issues in Crime y Criminal Justice, 430. Canberra: Australian Government Australian Institute of Criminology.

PROYECTOS POP RELACIONADOS

La calidad y enfoque de estas propuestas varía considerablemente. Con la excepción de las propuestas seleccionadas como ganadoras o finalistas, estos documentos no se han editado y se reproducen en las mismas condiciones en las que se presentaron. Tal vez aun así contengan información útil o pueden informar proyectos innovadores.

Community Impact Team, North Yorkshire Police (UK), 2019.

Tackling Anti-Social Behaviour and Violent Crime: McDonald's Shepherd's Bush Green, Metropolitan Police Service (London, UK), 2019.

Construction Site Security, Metropolitan Police Service (London, UK), 2019.

SentrySIS (Improving Investigations through CCTV), Durham Constabulary (UK), 2019

The Redhill Project (Anti-Social Behaviour and Hate Crime), Northumbria Police (UK), 2019.

Safe & Sound: Reducing Violent Crime in the Night Time Economy, Metropolitan Police Service y Haverling Community Safety Partnership (London, UK), 2015, Goldstein Award Winner.

Tackling Alcohol-related Anti-Social Behaviour in High Street, Metropolitan Police Service y Borough of Waltham Forest Safety Net Partnership (London, UK), 2015.

The Robbery of School Age Victims in Enfield, Metropolitan Police Service y Enfield Community Safety Partnership (London Borough of Enfield, UK), 2013, Goldstein Award Winner.

Tackling Gangs y Serious Youth Violence, (London Borough of Enfield, UK), 2012.

Clare Street Anti-Social Behaviour Initiative, Lancashire Constabulary (UK), 2009.

Halloween on State Street, Madison Police Department (Wisconsin, USA), 2008, Goldstein Award Finalist.

Liverpool South Vehicle Crime, Merseyside Police Department (UK), 2008.

Fremont Corridor Initiative, Las Vegas Metropolitan Police Department (Nevada, USA), 2008.

Safe Zone Initiative, Minneapolis Police Department (Minnesota, USA), 2007.

Safer Travel at Night Campaign, Transport for London (UK), 2006, Goldstein Award Winner.

Tackling Vehicle Crime at the Odyssey, Police Service of Northern Ireland (UK), 2006.

Barry White Park Project: Newton Crime Surveillance Team, Los Angeles Police Department (California, USA), 2006.

The Haulgh: Managing Prostitution, Regenerating the Community, Greater Manchester Police (Bolton, UK), 2004.

Fylde Mobile CCTV, Lancashire Constabulary (UK), 2003.

Downtown Clean Up, Atlanta Police Department (Georgia, USA), 1998.

Coon Creek Canoe Race, La Crosse Police Department (Wisconsin, USA), 1994, Goldstein Award Finalist.



**VIDEOVIGILANCIA DE
ESPACIOS PÚBLICOS**
2^{DA} EDICIÓN

ENERO 2023